

## Mujer

*Soy una mujer que interroga su cuerpo....*  
Gioconda Belli

Soy esa mujer  
con su soledad de sal  
presagio de pájaros que huyen  
tras el otoño

esa mujer  
que despoblada de sí

poblada de ti

interroga su cuerpo  
sobre el enigma de tu piel

desierto  
que florece en primavera

regresa de tus manos  
descalzo subversivo

sobre las piedras trepa  
con el recuerdo

esa mujer  
que a mordiscos te trae hacia la noche  
aún fantasma

y te hace el amor  
sobre esta hoja en blanco  
donde escribe



Ana María Mayol  
Victoria, Provincia de La Pampa, Argentina

Posee 9 libros publicados de poesía por editoriales de Argentina y otros países. Ha participado en más de 40 antologías de poesía y cuentos y en revistas literarias en Argentina, Costa Rica, Ecuador, Nicaragua, México, Perú, Puerto Rico, Uruguay habiendo obtenido premios, menciones y distinciones en diversos concursos literarios nacionales e internacionales y estando parcialmente traducida al inglés, catalán, italiano, portugués, árabe y sueco.  
**Email:** [mayolanita@hotmail.com](mailto:mayolanita@hotmail.com)

16

6

me refugio en sitios  
apartados  
matan animales  
por todas partes  
la sangre pasa por América  
latinoamericana  
estamos solos  
lloramos solos  
asesinan focas  
nadie hace nada  
me escapo de mis manos.

### Lágrimas, lamentos

IV  
Por siglos las tradiciones  
cambian su dirección  
golpean  
su fuerza las emprenden  
en vuelo.  
Se estrellan en el mirar  
del tiempo  
son portales, rostros  
que tienen forma luminosa.

III  
Me acuerdo del color

II  
El miedo es un eco, que se desliza, que abre paredes que  
se sumergen, en medio de las venas.

Quando la muerte me toca fría

8

Este libro está patrocinado por el Consejo Consultivo y Social  
del Instituto de las Mujeres del Estado de San Luis Potosí, S.L.P., México.



Instituto de las Mujeres del Estado de San Luis Potosí

Francisco I. Madroño No. 305, Zona Centro, San Luis Potosí, S.L.P. C.P. 78000 Tel. 144 29 20  
[www.slp.gob.mx](http://www.slp.gob.mx) [www.inecs.gob.mx](http://www.inecs.gob.mx) [contacto@inecs.gob.mx](mailto:contacto@inecs.gob.mx)



El monstruo favorito de mi infancia

Te has ido, padre,  
dejándonos en tu recuerdo  
estigmas de sal y azúcar.

Y nos dolió a todas

la misma lagaja impalpable

de tu mirar vencido,

tu edad de lluvia diaria

sobre el pecho.

Fueron más hijas mis hermanas.

Una con las llaves del escombro de la casa.

Otra con el pañuelo limpia tu ceniza.

Aquella reza por la salvación de tu alma.

Yo sólo tengo cicatrices nocturnas,

nostalgia por un papá caga diablos

reducido a un hombre de barro

en el lado oscuro de mi luna.

Allí donde la memoria será el guardián

de un dios etílico y pintarrañado.

Único retrato tuyo, padre,

que el tiempo sí logró

detener en una botella.



Alexandra Botto  
Monterrey, Nuevo León, México, (1964)

Poeta, cuentista, editora. Sus textos han sido incluidos en varias antologías de poesía y narrativa en España, Argentina, Estados Unidos y México. Algunos de sus poemas han sido traducidos al inglés, rumano, alemán y francés. Fundadora de la Editorial Independiente Homo Scriptum. Ha obtenido mención de honor en poesía y un segundo lugar en cuento. Ha publicado dos libros y tiene dos plaquettes publicadas. **Email:** [alexandrabotto@aol.com](mailto:alexandrabotto@aol.com)

12

13

hay sólo uno que merece la condena perpetua  
quitar una pluma blanca del cisne que danza en tu cuerpo

mas  
he disfrutado tanto que estoy perdonado

que de contar no me acuerdo  
he cometido tantos pecados

## Cisne

y cancela por siempre la incertidumbre del crepúsculo tardío  
un ave del paraíso cruza el celeste en línea perfecta

que recorta la silueta del sauce y maravilla a la luna

enseguida el sol cae dócil gigante vencido

sobre la inmensa sierra azul

el silencio de la piedra espera su momento

en el palpar de hojas

erguido hasta lo inmortal

en la dignidad del álamo

ya nada roza el paisaje de tu imagen convocada

todo se desvanece

bandadas de murmullos rondan espacios y huecos

## A manera de Prólogo

Sigue la violencia y el discurso demagógico campeando en México y en muchos países del mundo. Los bandidos de siempre, siguen empeñados en desangrar a la sociedad sin que les importe la muerte y destrucción con que arrastran a la mayor parte de la humanidad. La usura es la única ventanera que conocen los amos del dinero y ondean su bandera de préstamos "caritativos" para cobrar intereses leoninos a las naciones más desprotegidas, por supuesto, con la complacencia de los gobiernos que viven en condiciones diferentes a las de sus hermanos. Miles de millones de dólares y euros circulan entre los vampiros de la bolsa y llevan a la especie a vivir en condiciones más precarias, con ello fomentan el hambre, la guerra y la paulatina destrucción del género humano.

En medio del caos contemporáneo, hay seres que saben que el sueño es importante y han hecho de la creación una forma de vida, un vuelo interminable: obtendrán su oficio en aras de que la tierra sea más habitable. El verbo se propaga más allá de las fronteras impuestas por los hombres, ilumina puentes y caminos llegan a cada puerto en donde habitan los profetas, el niño y la madre que amamanta.

Una vez más estamos recreando el horizonte, trayendo planetas y galaxias, quésares que titilan en medio de la noche, vasos de agua para mitigar la sed del hombre.

Aquí están los poetas escribiendo la historia de dos siglos, comunican, se acercan a la gente, dejan mensajes transparentes, piedras, flores, la libertad desnuda, la lluvia para germinar desierto.

La presente muestra poética es un pequeño viaje al universo de la palabra de hoy, la comparo con la misma devoción que le tengo a la poesía y al Encuentro Internacional de Poetas de Zamora.

Mi mano abierta, el corazón en ella.

Roberto Reséndiz Carrona

7

## Me gustaría verte

Jugar a construir un arco iris.

Dejarle envolturas de papel

mirarnos mutuamente

hasta que el tiempo se nos vaya

Equilibrar los días que

estás cerca.

## Construyo

árboles

caminos

para que deje

de apesstar el mundo.

Levanto envolturas de papel

sobre mi calle.

dejo de bañarme para que

nos dure el agua.

Viviré el día en que se escuchan sirenas.

y los autos se detengan

frente a los niños.

Estás en mi lenguaje

en el portal.

Y te reflejas y ventilan

Tus besos como demonios.



Alberto Neri Moreno  
Guadalajara, Jalisco, México, (1981)

Ha publicado en la Feria del Libro, antología de creadores literarios, antología Poetas del Mundo, Autor del poemario Cocos; Coautor en la antología de Literatura La mujer rota y de la antología verbo cínico IX; antologías del XI Encuentro Nacional de Poetas, del estado de México y "Vale a través del azul purpura", Ha participado en las revistas: Zonika, Asesistimos, catedral del Rojo Café, Fedra, Papalotzi, Estrellas poéticas, Prisma Volante, gaceta universitaria, La Comuna Girando III, El humo, Prósais. **Email: alberto\_neri17@hotmail.com**

10

vengo del otro barrio de mi país

de los suburbios de un poema

que se duele en la piel

este verde dolor

mojado por las lluvias

vengo con este grito en la garganta

atravesando el sur del continente

de ver los rostros del mar

hechos de sal y sol

barcos esperas naufragios

de sentir en mis vísceras

la negritud en patas

esclavitud e historia

silencios gritos

soy la turista del tercer mundo

la crónica burguesa para narrar la muerte

la exclusión la injusticia

la blanquita latina europea

de un pobre país vecino

que tuvo pretensiones de primer mundo

vengo de ver el verde

sentir la entraña del hambre

el verde hambre descalzo

largo ancestral

del otro barrio de mi país

igual al otro

al otro y al otro

del barrio pobre de latinoamérica

toda pobre

mutilada dolida desgarrada

pero siempre de pie

Vengo de otro país

15



Consejo Consultivo y Social  
Instituto de las Mujeres del Estado de San Luis Potosí



## De por qué las chicas buenas se van al cielo y las chicas malas van a todas partes

Cuántos diablitos me llaman

por mi nombre cuando te pienso

y yo no puedo evitar sonreír angelicalmente

así los demonios tienen que regresar

con las manos vacías

porque aquí el mal ya está hecho

EDITORIAL CAT-968-9180

© Roberto Reséndiz Carrona

Y ahora dices que no crees en Dios

que la eternidad es un sueño de labios

entreatibertos

el escándalo de un sentimental

con la razón distraída

Les cuentas que soy una prófuga

de tu samsara ardiendo

donde te adore haciéndome pasar

por María Magdalena

La verdad es que contigo o con él

hasta las ganas pueden ser buenas razones

11

14



Álvaro Olmedo  
San Juan, Argentina (1961)

Licenciado en Ciencias Políticas, realizó distintos postgrados. Actualmente docente e investigador universitario. Publicó: "Existencia en Vuelo"; "a sabiendas que el amor"; y "entre gemas ingravidas". Integrante del Grupo Literario: "Los Ángulos de la Locura". Durante los años 2008 al 2010 (inclusive) ha coordinado los Talleres Literarios: "Artenpie". Es guionista de la Fiesta Nacional del Sol (edición 2010 y 2011) **Email: alvarojolmedo@hotmail.com**

## El caballo y él

A Homero y a Disparo

Mi hermano mayor amaba su caballo más que a las mujeres: con cada una de sus ellas tuvo hijos y un hogar que pronto abandonó. Su destino era huir, abandonar: buscar el futuro entre el estiércol.

Con su caballo pasaba horas contando la gracia de la tierra y viendo crecer el estómago del ganado;

montado sobre él, su poca estrella se iluminaba.

El caballo por su parte, se comportaba de otra manera cuando mi hermano lo montaba le tendía celadas, no obedecía el freno y trotaba con desacierto.

Pero un amor puro los unía, un amor sin hijos ni apariencias, ni consideraciones al final del camino. Cuando el caballo murió mi hermano, quien poseía la rudeza de los que desde temprano les toca probar la suerte, lloró: un hielo seco rodó por sus mejillas.

Supongo que comprendió que esta vez le correspondía ser el abandonado.



Poeta y escritor. Ha publicado los siguientes poemarios: *La casa en desuso* (2004), *El día es inútil* (2009), y sus poemas han aparecido en diferentes revistas nacionales y extranjeras. También la novela *La ciudad bajo el río* (2007), y en la antología de cuentos *Entre la realidad y el sueño* (2010) con el cuento "El secreto". Es editor del Zahir Editorial, que cuenta con la serie de poesía Tierra baldía. **Email: enriquegarcia34@yahoo.es**

32

25

## Los cantos de mi odisea

¿Qué es de ti

que no paras el temporal de mis ojos?

que tienes montones de nubes blancas en tu boca

para calmar con tu ciencia mis quebradas tardes.

¿Qué es de tu cuerpo

que no seca los techos de mis manos?

que tienes dientes que muerden mis entrañas

como ambiente de espacio en una tarde cualquiera.

¿Qué es de tu boca

que no salta entre mis piernas?

Sólo los vecinos te esperan,

al final de la calle

como esperando un milagro.

No serás tú,

Serán los veinticuatro cantos de mi Odisea

los que teñan el tiempo que se hace polvo,

los que salven los días mojados por la guerra.

## Alma de Girasol

"La lámpara del cuerpo es el ojo, así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz." Mateo 6:22

Ayer me tragué el sol  
cierro mis ojos y me invade una luz  
abro mis labios y me canta el espíritu  
como si viniera de otra mirada  
de otra tierra.  
Voy de paseo con el sol en el vientre  
la gente me saluda  
yo sonrío  
avivando el aire que se tragan  
veo cómo se desploman sus miedos.  
¡Luz!  
enemiga del hombre  
haces brillar su anochecer  
tu mínima palabra  
puede envarar su prisa de maldad.  
¡Luz!

## Unísono

Te propongo una tarde  
sin besos.  
Una canción a dos voces

que apacigüe el quebranto.  
Una cama-jardín  
donde haga menos frío.

Te propongo este rayo de sol  
derretido en mis ojos.

Te propongo ser un segundo eterno.  
El primer aleteo de alguna mariposa.  
La esperanza escondida  
bajo el sauce que llora.  
El último peldaño de mi escalera al cielo.

17

24

## Acetite

Déjame entrar como desfilizandome,

permítteme insertar en tus cuatro esencias

como un aceite de sándalo y romero

por la piel que cubre tus columnas.

Esparece poco a poco estas palabras

como gotas tibias en tu cuerpo.

Acompánárame a invadir espacios resbalosos,

o haramaca para mecer a ritmo de Habanera

tu corazón contra mi pecho humedecido.

Alivia la hipotermia anímica con el calor

de mis besos y deslízate a propósito,

déjate caer en la locura escurrizta

y untuosa de este perfume que me habita.



Batiana y actriz, coreógrafa y escritora. Escribe teatro, cuento y poesía. Ha colaborado en suplementos culturales de todo el país y revistas electrónicas. Publicó en 2010 el poemario *De mis humedades vengo*, en 2011 el libro de cuentos *Nadie se muere de amor*. Actualmente trabaja en el segundo libro de poesía y en el cuento ilustrado *Un reino de tantos* que se publicará en 2012. Cuatro de sus obras de teatro se han puesto en escena. **Email: beatrizceciliaz5@hotmail.com**

## La urdimbre del silencio

Ha llovido en el trópico,  
dos gotas de lluvia sobre el cableado eléctrico  
me espían en la noche.

Una llamada celular  
atrae a la nostalgia  
(qué apropiada palabra para la luz melaza  
de la calle tan limpia)  
Ha llovido en el trópico un poema...

En este mal rincón del mundo  
a quién le importa ya la nube  
o el relámpago fortuito.

La noche se extiende  
en las almas obreras  
y se duerme temprano.  
Se despierta cansada  
y acude a una cita con un retorno inerte.

¿A quién le sirve entonces  
la poesía de una gota  
cayendo desde el cableado urbano?  
¿Quién velará el destino de esta gota  
o el caminar de la lluvia en una acera  
idéntica a la otra?  
Ha llovido en el trópico  
y una gota ámbar se aferra de la luz  
en una dulce lucha, sin embargo.



Promotor y Gestor Cultural por el Centro Nacional de Capacitación de la SEP ANUIES-CONACULTA-CENART-SEC-IVEC. Estudios en Educación Artística, Crítica, Teoría y Análisis, Semiótica e Historia del Arte. Centro Veracruzano de las Artes "Hugo Argüelles" CONACULTA-CENART. Cursó los módulos de Gramática, Lógica Dialéctica, Semiótica, Estilística, Literatura japonesa en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Sus obras son: *Paulo, Saudades, Los cantos del abismo*: Poesía. *Rojos Cromáticos*. Editor de los Cuadernos Artesanales "Máscaras del manglar". **Email: icarodel1@hotmail.com**

20

21

## Perdono

Perdono que me hayas construido

un paracaidas, con letras,

para luego hacerme descender

por el Gran Cañón.

Eximo los brindis de los mísercoles,

donde bebimos el jugo de poder y deseo.

Paso por alto la conexión sistemática,

artesanial, de huipiles bordados

en resfriado otoño.

Ese soy yo

en mi geométrico lianto

de donde dispuse un cielo que se precipitó

en pájaros negros en mi interior.

Un rostro venido de los vestigios rupestres

los petroglifos de un tiempo donde

corrían los primeros camélidos.

Entonces fui elevando las oraciones por la espesura

de las plegarias

por la desamonia del hombre con la tierra.

**Agosto 21.**

Aquel santuario donde unimos

el corazón en apretados abrazos

donde los iluminados sortilegios del viento

nos indicaron la orientación de los crepúsculos.

Descubrí la atrocidad

de construir una casta

autosustentable,

con energía eólica.

sobre arenas movedizas.

Aunque tuviera vista al mar

## El arco iris del tiempo (Fragmento)

¡- Para que los salmos retengan la luz de los rezos.

**Abril 12.**

En la apagada voz donde el eco culmina

se afilla la saliva para seguir llamándote

a través de las caracolias

que dentro del mar gritan al tiempo

o de los horizontes metafísicos

**Junio 17.**

Las lluvias traen la nostalgia en su pájaro entumecido

Ese soy yo

en mi geométrico lianto

donde los iluminados sortilegios del viento

nos indicaron la orientación de los crepúsculos.

Descubrí la atrocidad

de construir una casta

autosustentable,

con energía eólica.

sobre arenas movedizas.

Tras una noche de fiesta,

Dos cortes en la espalda.

28

29

## Cuando me saquen los riñones quiero oír jazz

Despertar en una tina con hielo.  
Tras una noche de fiesta,  
Dos cortes en la espalda.

Cóctel helado.  
Las piernas dormidas.  
Siempre me pregunté qué hacía una aceituna en una copa  
Y una risa se me escapa de vez en cuando.

## Apartamento en la punta de la colina

Un taxista chino,  
Dos ebrias  
Y en medio un niño de 15.

El apartamento en la punta de la colina  
Donde viven dos gatas  
Y una mujer ya no tan joven,  
Recepcionista  
De yo no sé qué edificio.  
Eficiente entre semana.

Más que amiga de su vecina,  
Con la que ve videos graciosos de animales  
Hasta ya entradas las horas de la noche.

Hoy Liz tiene ganas de vomitar.  
Ambos comparten un sofá, y él  
Con la boca negra  
De vino y malas palabras  
Le pide que abra el balcón y deje entrar el frío  
Y las luces de la ciudad  
Que se extiende  
En una noche extrañamente clara  
Y en la punta de los pezones  
El presentimiento de una mañana brumosa.

El jazz suena  
Y no puedo sentir más que lástima  
Por aquella estatua de hielo,  
Sus dedos arrancados  
Que enfrían ginebra en copas de gandules.

No sabría entre el hielo y la carne qué ojos son más brillantes.

## El paraíso de una rata es llegar al basurero

Morir de noche es un lujo.  
Apuñalado, ahogado en una cloaca;  
La sobredosis más costosa que pudo pagar la camioneta de papá.

Glorioso en una esquina  
Anónima y sin rostro.

Esperar un paseo en esos autos-nevera  
Limosinas con aire acondicionado;  
Con las mejores gafas oscuras  
Que puedan ser dos moretones  
Y una sonrisa tiesa.

Feliz el día  
Cuando la rata, atrapada en una bolsa  
Rompe el plástico  
Y se ve en el basurero.



Camilo Sánchez  
Bogotá, Colombia. (6 de diciembre de 1987)

Estudió en el colegio distrital Rafael Núñez, le fue otorgada una beca para sus estudios universitarios y actualmente está en el último semestre del programa de literatura en la Universidad de los Andes de Bogotá. Ha sido publicado en la antología de un taller, en el periódico de la universidad y en distintas publicaciones y páginas de internet.  
**Email:** [aguardiente.nectar@hotmail.com](mailto:aguardiente.nectar@hotmail.com)

30

27

El viento tropieza con su lengua milenaria  
en estas tierras donde una estampida de pumas  
pasaron trazando el futuro.  
En unidades comunales pervive en el ayllu  
en cuyas altiplanicies y terrazas se teje  
el universo sagrado, en el aire  
con sus implentos de hueso de camélidos  
y cerámica de barro cocido.  
En esta piedra labrada con batracios barbados  
y serpientes aladas, clavamos una nueva cruz  
para ser envueltos en piel de llama,  
batir las alas con el aire que aún no hemos respirado  
con los girasoles  
y volar como aves que se encuentran  
para limpiar las miradas  
con la soledad que hace temblar el agua.  
Nuestros huesos van sintiendo menos frío que antes  
y los ojos, cálices enigmáticos se mantienen  
despiertos al morir las lluvias.  
Para no llegar otra vez tarde a las noches  
de espaldas a tiempo la libertad  
que no entendieron a tiempo la libertad  
de nuestra banderas  
y ocultó la luz amarrada en los zócalos  
de las puertas abiertas  
de árboles frondosos;  
de donde vivimos y por donde no  
podríamos partir.  
El trigo y las rosas se comenzarán a limpiar  
con las nuevas lluvias  
para hacer crecer el cedrón al costado  
de las chichirricancas para que vivamos  
muchas edades con el declive del sol.  
Al final sólo recomentaremos nuestras cosas diminutas  
para alisáramos con una muerte a plazos  
con la música de sus tardes y sus alas abatidas  
que nos trae otro aire, es decir  
la vida arrancada del embarcadero  
de nuestras entrañas.

El extripador de kantutas

## ¿Qué le dirán los pasos al silencio

mientras tejen la imparable urdimbre  
de norte a sur, de oriente hacia poniente?  
¿Se editará la historia de esos pasos  
en el libro de lo intáctil?

¿De qué hablarán los pasos estancados  
en la esquina? ¿Platicarán de noche  
para hartar la madrugada?  
¿Desde su dimensión unirán sus esfuerzos?

Quizá temen la tormenta  
porque la lluvia huracanada  
restriegas las banquetas  
y desgarras su caudal, en esa noche:  
El segundo olvido abre las fauces  
del desagüe y se traga sus jirones.

Callan enmudecidos de nostalgia,  
acercan a la gente y arrastran sus afanes  
Fecundan la vida cotidiana.  
Algunos pasos tienen gesto de soberbia  
y acabarán por enjutar sus labios.  
A veces hunden el acerado filo en las entrañas.  
Viene la prisa rojiazul y se alejan impunes.  
Algunos pasos van a dar en bienvenidas  
o trasmutan en besos.

En las aceras, los pasos se amontonan  
y pueblan sus misiones  
sobre el lomo del tiempo  
mientras la noche eriza su pelambre oscuro  
y espía a los amantes ciegos  
por diferentes lumbres en los ojos.

Los pasos quedan fríos  
en todas las aceras del mundo  
y se suicidan, entrando al mar picado  
o esperan vendavales, remolinos.

19

22

Estudio Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional Autónoma de México, realizó el Diplomado en Creación Literaria por el Instituto Nacional de Bellas Artes. Miembro del taller de poesía experimental de Raúl Herán. Colabora en revistas como Va de Nuez, Mujeresnet y Zaratanda, entre otras. Ha sido reportera y docente adjunta en la FCyS. Indignada y amorosa. Ha sido antologada en "Hechiceras de la palabra, Paisajes interiores" Taller y "Fuga", "Mitelego", entre otros. **Email:** [darkensoul106@gmail.com](mailto:darkensoul106@gmail.com)



Aura Sabina  
México, D.F.

La guerra de energías cabe en un micróles,  
El tiempo se distiende hasta casi romperse.  
Sobre el lago se disuelven las cenizas  
de trenes contrapuestos,  
incondiados puente arriba la noche anterior.  
Los trenes no razonan,  
Aún no amanece,  
y los peces ya han muerto,  
Cada vez y esperanzas flotan con la boca abierta y los ojos  
dilatados.  
El sol acaricia con piedad el esqueleto del motor.  
El tiempo se suspende.  
Luego, se comprime en las cenizas de micróles.

Cenizas de micróles

## Palabra de Mujer

Cuando una mujer dice algo  
siente algo  
deja  
vive  
sueña.  
Dice y empuñando su espada de flores  
desarma a su enemigo.  
Cuando una mujer dice algo  
toda la música la acompaña  
como a una novia  
a entregar su misterio.  
Cuando una mujer dice algo  
se dice toda  
se vuelve toda palabra  
y permanece.

## Lluvia del Sur

La lluvia en Buenos Aires es tanguera  
tiene un cressendo suave  
que acaricia  
le gusta jugar con los amantes.  
Una noche la vi  
romper ventanas  
al compás de dos cuerpos sin reservas  
tarareando a Gardel  
se fue volviendo bandoneón  
en las aceras



Andrea Tierra  
Medellín, Colombia. (1980)

Cantante, compositora, actriz y poeta radicada en la ciudad de Nueva York desde 1997. Líder de su propio cuarteto musical que mezcla ritmos latinoamericanos con el Jazz y la poesía con el que lanzó su CD "melodía Verde" (2007). Ha publicado en la revista literaria "El Barco Ebrio", en el 2005 publicó su libro "Canto". Integrante de Poetas en Nueva York. Actualmente se encuentra en el lanzamiento de su segundo libro "Mujer en Sol Mayor".  
**Email:** [lunandrea07@hotmail.com](mailto:lunandrea07@hotmail.com)

18

23

La palabra olvidada es ave muerta,  
sin alas ni cuerpo  
que le sostengan  
para llenar el todo, para sembrar la nada.  
Es memoria vulnerada  
y rasca la cabeza,  
da golpes de pecho  
patea las almohadas.  
La palabra dormida no tiene mañana  
ni cae por su peso,  
es un aro oxidado  
que rueda sin alma con aire por cuerpo.  
Es la viscera ausente  
de las ocurrencias,  
es el hilo cortado  
de la inteligencia.  
La palabra escondida sobrevive al miedo,  
carcome conciencias  
de manos atadas,  
no asoma la lengua  
y oculta los cuernos. Le recorre un ácido  
de aquel aspirar y beber los alientos.  
La palabra negada llora sus deudos  
amputa la espina sangrante del éter  
y dedica su encierro  
a preparar el recelo.  
Privilegia al silencio  
cubre el espejo  
escala la nuca  
del hiviente destierro.

Sin ella

## Vida de perros

Consíguete un perro  
de preferencia pequeño,  
sin muchos pelos ni muchas babas,  
de aquéllos que mueven la cola  
mientras juntos atraviesan el desierto,  
que tiemblan cuando suena el relámpago.

Con un perro tienes silencio,  
resignación, aceptación,  
¿acaso eso no es amor?  
No creas que permitirle dormir en tu cama  
es un acto de agradecimiento;  
él merece su propio lecho,  
su propia angustia a la hora del sueño.

Sigue tratando a los seres humanos, los más cercanos,  
en ellos no encontrarás nada excepcional  
pero es posible que un día  
necesites un favor o un puñal por la espalda.  
Nunca le digas al humano  
que prefieres al perro.  
El perro es más astuto  
con que le des de comer y le acaricies la panza  
mostrará los dientes por ti,  
¿acaso eso no es amor?

Si en un estado de ira o de embriaguez  
algun ser humano te reclama o te reprocha algún acto,  
no creas en esos estados emocionales,  
tú sabes lo desgraciado que has sido.  
Un perro nunca te insultará, bendecirá tu mal aliento:  
te acepta como un ser defectuoso,  
con la moral de dientes amarillos.

Siempre es mejor  
llorar un perro muerto en la mitad de una calle  
y no una familia en bancarrota o un hijo loco.

11

26

Maestra en ciencias y literatura hispánica. Trabaja como académica en la Universidad Autónoma de Guerrero en la Unidad Académica de Filosofía y Letras. Es coordinadora universitaria y docente en el Instituto Universitario del Sur. Ha publicado: *Los Letigos de Artime* y es colaboradora de diversos medios impresos y electrónicos. Le apasiona la docencia y dedica tiempo al proceso educativo y creador. **Email:** [tasaviti@hotmail.com](mailto:tasaviti@hotmail.com)



Blanca Vázquez  
México, D.F. (1973)

Adentro de la casa todo es agua,  
como peces nadando juegan el televisor y los zapatos.  
Se escucha el rechido de las puertas que se corren  
con cada metro cúbico de lágrimas.  
Mientras en la calle, los niños se creen de vacaciones,  
sacan bronceadores y trajes de baño,  
hacen maletas como si fueran de viaje.  
Y la casa se humedece aún más porque sabe que no es cierto.  
La palabra dormida no tiene mañana  
ni cae por su peso,  
es un aro oxidado  
que rueda sin alma con aire por cuerpo.  
Es la viscera ausente  
de las ocurrencias,  
es el hilo cortado  
de la inteligencia.  
La palabra negada llora sus deudos  
amputa la espina sangrante del éter  
y dedica su encierro  
a preparar el recelo.  
Privilegia al silencio  
cubre el espejo  
escala la nuca  
del hiviente destierro.

Sin ella

ii  
**Atontarse** cualquier momento, porque es mejor en estos tiempos moverse fuera de los cazadores que están por las calles, cobrando a los caralistas a siniestra y siniestra, habrá que ponerse tontos.

**Embeleza** llegar al corazón de Dante, a través de los pichones que se comen por el pico, en cualquier calle y los rincones al descubierto, recordando la locura de El Bosco los planos del Greco y los bigotes entintados de Dalí, por la galaxia de su mujer más amada.

**Engatusarnos** qué importa, si en ir a gatas asaltan los escondrijos de un tal Qu Yuan, a quien llamó su padre Modelo de Rectitud y, aceptaran los demás como Equilibrio divino; con sus Lamentaciones, de belleza incomprendida en política y amores, optó sumergirse en el Milo para ser recordado siempre, salvándole aquellos demás de peces que no han de comerse sus gusanos.

**Seducidos** aturcidos atolondrados por la taquiza y las botas militares, siempre relucientes, para toparse con algo que uno quiere no sean cabezas u otros pedazos sembrados en tierra ni cemento de la ciudad; tampoco en puntapiés, sobrevolando puentes a tiros.

**Desconcertarse** si no viene la respuesta a tiempo ni fuera, por más que esperemos, preguntarse al menos ¿estará cansada de llegar?; la última vez, a dónde, cuando fue en el terror la miseria el dolor de la guerra y sus despojos; asaltos a mano armada, cateos antes de amanecer en casas del que nada debe, pero servirá otra vez y muchas, para legitimar presupuestos. Quizá se deje ver mañana y respondamos.



Graciela Salazar Reyna  
Monterrey, Nuevo León, México

Estudió Letras y Educación en el Arte. Profesora universitaria y promotora de lectura. Ha publicado: *Gajos de mi ciudad*, *Tragauegos* y *Die halbe Herrlichkeit den Frauen*. *Compartir el señorío con las mujeres*, en edición bilingüe español-alemán. Antologada a nivel local, nacional e internacional. Colabora en publicaciones periódicas impresas y virtuales; coordina talleres de lectura y escritura creativa para jóvenes. **Email:** [gracielasreyna@hotmail.com](mailto:gracielasreyna@hotmail.com)

48

41

Ahora soy dueño de la palabra  
Y sólo ella  
Etternamente ella  
Nada más que ella  
Dibujará la línea que quiera andar.

## ANSIOLÍTICO

Nota 13:  
El tiempo de la creación estalla sobre la almohada  
La memoria deja de ser ese baúl que acumula postales  
De ciudades imaginarias  
El sueño ya no es un dragón que rodea mi garganta con su cola.  
El quiere morirse detrás de la madrugada  
Se le hace chico el lugar  
Yo quiero en cambio girar  
Agotar los errores  
Escalar las telarañas  
Abrir la boca al mundo  
Y tragarme sus entrañas  
Hasta indigestarme.

## DISTORCIÓN

Nota 2:  
De: *Catolonia Sobre Servilletas. Notas escritas en estado de huida.*

## Precipicio

Bajé a mi precipicio  
y lo encontré profundo.

Lloré a la mitad del camino  
con los pies metidos  
en el fango del dolor.

Al llegar al fondo  
me aferré a la raíz  
del vientre de mi madre  
y al sentir que me faltaba el aire  
escapé por la vagina del pasado.

Hubo sangre  
nalgadas y llanto.

Recuperé rostros que tenía olvidados  
pieles que apacentaron mis fríos  
cuerpos que saciaron mis hambres  
dolores en los músculos memoriales.

Al paso de los siglos  
sigo visitando mi precipicio.

## Renovación

Que tomen preso al silencio  
que ahoguen la angustia en un estanque de vacío  
que amarren la soledad a un vacío  
que vuele la imaginación a un precipicio  
que sangre la llaga del destino  
que apedreen a la moral cristiana  
y que al amanecer nazca la vida nueva  
sin historia ni barroquismos.

33

40

Ha publicado: "Luciónmagas hilando", "Las yemas de mis dedos", "mendigan respuestas", "O S Aborigen", "Esquejes" (un recuerdo por la piel de la sangre), "un puñado de pájaros, de savia y de espejos", "aguaceros" poemario del linaje, "Enhebrando pábraras al hilo de la escritura", "Zahnes, cuadernillo poético, "Agendariología", "Lentejuelas, cuadernillo poético, "Sin la cordillera de por medio" poemario a dos voces con Roberto Feséndiz, Zarillos, cuadernillo poético "como flauta de pan". **Email:** [zahnes@yahoo.com.ar](mailto:zahnes@yahoo.com.ar)



Cristina Ramallo Pérez  
Salipuedes, Córdoba, Argentina

La Orensana  
es empuñadura  
lauré  
en letras zamoranas  
osadía de la sangre  
/dos patras/  
un sueño concreto entre las manos  
¿Donde hallaste la fórmula  
del beso que temiste?  
Yo asumí un relámpago...  
La lanza del cazador  
experimentada en fuego  
que pone la llama  
en el corazón de su presa.  
¿Sabes advertir  
el vuelo certero del acataz?  
¿Conoces su exacta ecuación?  
La mar es su secuz  
que deja sin dolor  
rasgar sus vestidos  
soprendida por poco menos  
que un soplo de viento.  
¿Pesaste acaso el impetu del colibrí  
trasmutado a la flor?  
Hipnotizado bebe en su redoma  
la cicutá amorosa  
sin importar la febril urgencia  
que acorta sus horas.  
?Tienes licencia para diagnosticar  
mi espíritu en vil?  
Con el mismo frenesi  
de una gata perseguida  
en estampida traspongo el cielo  
para ver en tus ojos  
un trozo de eternidad.

## Colgados del cielo

Hay santuarios góticos  
que se aferran a nubes ingentes.

Junto a ellos penden,  
las hijas de Constantinopla  
las casas de Mahoma,  
y los muertos del río Ganges.  
Con su ir y venir abanicán el cielo  
chocando en ocasiones  
los unos con los otros.

Sus fieles son como campanillas  
que resuenan en el viento,  
tan molestas como asombrosas  
tan luminosas, tan dolor de muela.

Penden porque creen,  
en un señor barbudo, o en una vaca  
penden porque creen,  
en los pechos de miss universo,  
las cocas dietéticas  
o en algún presidente.

Se juega a ser equilibrista  
a ser corredor de bolsa.  
Se pende porque se cree,  
en ella, en vos, en nosotros,  
o en el otro.  
Porque sin ver el cielo  
sabemos que está fuera.

Penden agnósticos y ateos,  
Todo pende.



Carolina Guiselle Alvarado López  
México, D.F. (1986)

Ha publicado poesía y cuento en diez antologías, entre España, México y Guatemala, así como en revistas literarias de México y Guatemala. En el 2007 obtuvo el primer y el segundo lugar en la categoría poesía en el 1er Certamen Mujeres accionando desde el Arte, que otorgó la Colectiva de Mujeres en las Artes y el Instituto de Estudios de la Literatura Nacional, en Guatemala. **Email:** [guiselle\\_amazonas34@hotmail.com](mailto:guiselle_amazonas34@hotmail.com)

36

37

Me preguntas de la eternidad  
y te respondo:  
¿Eternidad?  
Basado en el Poema de William Ospina *El amor de los hijos del águila*

## Piedras en la noche

Dejó de respirar la puerta  
por la que se escapó el armadillo con tu alma,  
en las noches con seguros escarchados oigo la flora que se pudre.  
Ayer aventuré el atajo por donde derramaste carne de sombra  
huellas de polen y sudor naftalina  
sólo se puede ver al alma de las rocas deshidratando la pasión.  
La hierva crece envenenada  
y tus gritos se dispersan con el eco del grillo.  
Es suficiente

## Oriente sensorial

Tengo un desierto en el rostro  
frente a la escultura de tu ártico.  
No hay sed ni hambre  
sólo un cuerpo que rodea una fogata,  
nómadas en el vacío que hierve.  
El sentir árabe de un camafeo  
que cuelga sobre tu piel de escarabajo,  
juego de tirar la esmeralda  
y derramar el cauce naranja  
sobre la civilización de nuestras pupilas.  
Huyamos a las dunas a enterrar el hielo,  
olvidemos la humanidad,  
dancemos la animalidad.  
Ya vuelves a quedar bárbaro  
mis huellas dejan agua sobre la arena.

45

44

Eduardo Moschos  
Buenos Aires, Argentina, (1944)

Humedad marina  
Caminar con los pies descalzos  
sobre la arena húmeda de esta playa,  
mientras ese marañón de estrellas  
colgado sobre mi cabeza,  
deja en el asombro a los ojos internos,  
esos que observan desde hace tiempo  
sobre el cemento de los edificios,  
de mi ciudad arrebujada no pocas veces  
por cerros invisibles.  
Humedecer las sensaciones,  
enhebrarlas al lastimado ronquido del mar,  
los dedos se regodean en su baño de arena,  
alguna estrella se convierte en fuga,  
mientras el can de mi soledad  
cae en esa ola que desgarrá,  
triza en diminutas chispas de espuma  
en el acantilado inmutable.  
¿Puede la vida dispersarse  
en el saltar aéreo de las gotas?  
Sigo caminando sobre la arena húmeda.

## Peste sentimental

El hombre del cuerpo  
espera descongelarse pronto de ella.  
Tanto lívido oxidado  
la torrente lo escurre a salvo  
vuelve con el sonar de la orquesta,  
se acorruca culpable en el órgano caudaloso.  
Arrepentido  
pueblo ártico de las sentencias  
un grito en medio de la tonada  
¡Miedo, soplas la cerilla vital!  
Podredumbre de la religión danzante  
no resucita alientos arcaicos.  
Espero  
cuando aparezca veinte peces ahogados  
saldré de ti.  
Sumergida  
no faltó bastante  
veo un techo carnal.



Estefanía Almonacid Velosa  
Bogotá, Colombia. (1991)

Estudiante de comunicación social y periodismo de la universidad Minuto de Dios. Ha publicado sus poemas en el libro "Piedras en el trópico" y en memorias de encuentros literarios. Ha publicado crónicas en el periódico "Nuevo Milenio" y reseñas en la comunidad de escritores y lectores de bibliotecas públicas (Bibliored). Sus personajes de inspiración son: Frida Kahlo, Luis Vidales, Rogelio Echeverría, Fernando Pessoa y Héctor Lavoe.  
**Email:** [literatura1991@hotmail.com](mailto:literatura1991@hotmail.com)

46

43

Nos rodeaba una jaula de cristal  
añera los árboles de gruesas ramas  
de anchas hojas verdes  
algunos pájaros revoloteaban  
acerqué mi mano acaricié su cabeza pequeña  
El cuerpo se movía con rapidez  
sus largos brazos negros betún  
terminaban en dedos de pianista  
saltó al hombre rodeó mi cuello con su cola  
su respiración era rápida y frágil  
ese jadear  
detonó un velado recuerdo:  
la higuera refulgaba mi cuerpo en la niez  
calleado miraba desde la proa imaginaria de mi barco  
avanzaba en mis cuantos navegantes  
para arribar a tierra nueva  
me escapaba envuelto entre las hojas  
Tener a este mono entre mis brazos  
sentir el palpitar agitado de su cuerpo  
ver como su lengua roja aparecía en un bostezo  
mis recuerdos se unían en ese momento  
al movimiento domesticado de este equilibrista de los árboles.  
El sol creó un largo cuarzo de luz  
fue a esconderse en sus ojos  
un fragmento repentino de interrogación  
se coló en el espejo de las preguntas  
¿olerán diferente los árboles libres de sus padres?  
¿en sus sueños destruirá la jaula de cristal?

## El mono de los deseos

## Disparo a la luna

Sin equipaje, sin tripulación,  
sin hacer escala.  
Voy a la luna como Bacon:  
con frascos de rocío  
amarrados al cuerpo.

Dicen que ahí van los poetas,  
los amantes y, los locos,  
que el beso de la muerte  
los traslada  
para remunerarles el destierro.

Piso la tierra lunar como vil polizonte.  
Hay un bar abierto en cada cráter  
y el alcohol está mezclado  
con polvos de estrellas.

Me recibe el Torrente,  
cuyos muros revisten  
versos de la mano de Baudelaire,  
muros que te susurran,  
te acarician la entrepierna.  
Te emancipan el espíritu.  
Los impresionistas se juntan  
en los géiseres de ajenjo.  
Más de alguno, levita,  
y se pierde en una nebulosa  
por un tiempo.

Aquí la bohème  
sigue la fiesta por las galaxias,  
se divierte montando cometas,  
y se juega la muerte,  
esquivando meteoritos.

Van Gogh se sienta en una banca  
a observar el cielo, a pintar la tierra.

35

38

Libros: *Animate desde alura* T.J. B.C. *Esquizofrenia de amor* Fund. Plenituno.  
Participación Antología *Nuevas voces de fin de Siglo*, Epsilon Editores.  
*Poemas Maravillosos Español Francés*, *Universos Museo Fayo*. Publicación en  
revistas literarias de Colombia, España, Perú. Ha participado en: *preámbulo*  
del Festival Internacional de Poesía Cali, V Encuentro universal de escritores  
Vienen los comuneros. III encuentro homenaje a Miera Delmar. Homenaje  
Plenituno. **Email:** [cvidty@yahoo.com](mailto:cvidty@yahoo.com)



Carolina Varela López  
Cali, Colombia.

He de salir del pozo del abismo  
abrir los cerrojos, romper grilletes  
con el sortilegio de la piel mudada  
sangre del aire michoacano  
en lo alto  
emergen las frutillas  
urden cuencos de algodón  
donde acomodar los frutos sin herritos  
Zamora  
tierra de hongos  
fresas y poetas  
universo de júnios  
en que se alinean los planetas  
habitáculo  
donde la lágrima  
no suena a despedida  
He de volverme palma africana  
refulgir con el aceite de mis frutos  
vestirme de azucenas blancas  
en el bramido que batió las aguas.  
He de encallar con mi velero firme  
en tu orilla rodada de gavilatas  
desperter sin el fragor de la tormenta  
a la bienaventuranza de tus manos  
y retozarnos  
y retozarnos.

## Réquiem

## Los huecos del camino

Pedí prestado un cuerpo  
para reanudar mi camino  
anduve a tientas sin memoria  
escribí libros ya escritos  
me embarré de vísceras gozosas  
trafiqué con emociones falsas  
naufragué de noche en un delirio  
divorcié mis partes de su cama  
amé para conocer el olvido  
alimenté con sangre a mis guerreros  
y a galope huí al negro frío.

Pero una mañana solar  
la sonrisa del andrógino alado  
montado en un toro blanco  
atropelló para siempre mi hastío  
apacentó mis lobos carnales  
quemó la oscuridad del cultivo  
amé al universo al recordar lo sabido  
vestí mi realidad de fiesta  
Encadené los miedos a sus torres  
y antes de devolver el cuerpo prestado  
rellené los huecos del camino  
con llamas frescas del corazón  
y la fragancia de sus latidos.



Carlos Ruvalcaba Duarte  
Zamora, Michoacán, México. (1951)

Publicó su primera novela "VIDA CRÓNICA" en Ediciones Alfaguara de Madrid, España en 1982. En 1996, Santillana USA editó su cuento infantil "La Mariposa Ballarina". En el 2006, la Secretaría de Cultura de Michoacán publicó "Los Novenarios". En el 2009, la misma Secretaría imprimió "LA CITA". Entre sus libros inéditos se encuentra su nueva novela "La Inocente" y "El Camino del Verso". **Email:** [carlos.ruva@yahoo.com.mx](mailto:carlos.ruva@yahoo.com.mx)

34

36

negro el surco de humedades  
abundante de sol los promontorios  
en lo alto  
emergen las frutillas  
sangre del aire michoacano  
Zamora  
tierra de hongos  
fresas y poetas  
universo de júnios  
en que se alinean los planetas  
habitáculo  
donde la lágrima  
no suena a despedida  
la Ourensana  
tiene fuerza de Pedros  
eleva al universo  
la página en blanco y la entintada  
brota una pluma con su musa  
el velo del lenguaje  
/se despezala/  
desde la basa hacia el talento  
la Ourensana  
nace en Galicia de Busibos  
y echta a volar con el cincel  
un cuerpo de azótar  
gardo  
e intemperie

## Invitación al asombro

*Voy a envejecer para todo. Para el amor. Para la mentira.  
Pero nunca envejeceré para el asombro: siempre me seguirán  
asombrando las cosas fundamentales.  
Chesteron citado por Borges*

Me pasma ver a la muerte como tordillo en penitencia  
espoleando la vida,  
mas daría lo que tengo cuando deslumbra, sin límite de  
tormentas solares, esa luna que acaba de llenarse la boca  
el jueves, con sus ojos de conejo enamorado que va por las  
noches buscando vivir de algún modo que es el suyo y no otro.

Aturdirse asoma marasmos marismeños sobre 40C, festejados  
con abaniquitos de caras sonrientes, en cartón de reciclaje que  
salan y recogen peces al camino.

Extraño, aún no me acostumbro a recibir moflazos por las  
ventanas, pese al corro de los años y programas ecológicos  
oficiales que no dejan de prometer en cada campaña y gastan  
presupuestos de sobra, en publicidad, para convencer de lo  
contrario.

Me sobrecojo no sólo por "coger" como los españoles que lo  
hacen en todas partes sin ningún recato coger por aquí coger  
por allá a toda hora coger, digo, sobrecoger de tristeza por la  
sangre inútil y la tortura medieval, los levantones, secuestros  
y desaparecidos por conciencia y sin ella, anónimos las más  
veces, con deudos que van tras sus pasos otra vez, aunque  
estén desfigurados, por saber al menos que no vendrán ya.

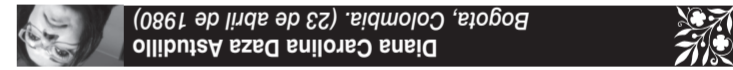
Extasiarse suena a bien poco si la música sin nombre y con  
el de todos, en cielo e infiernos, toca lo que el corazón y la  
inteligencia pautaron, refinada y vulgarmente, para nosotros en  
doooonde las toquen.

Y me confunden los pájaros cuando estiran sus alas del pecho  
para ser libres mientras se acuerdan de alguna canción que  
nos arma el día con siemprevivas y jazmines amapolas rosas  
o magnolias.

47

42

Redactora creativa y gestora de proyectos culturales. Directora del proyecto  
de publicación alternativa *Piedra de Toque - Poesía ambulante*. Ha participado  
en encuentros literarios nacionales e internacionales. Sus poemas han sido  
publicados en revistas de creación literaria de México, Chile, Venezuela,  
Ecuador y Colombia. En el 2003 publicó el poemario: "el abrazo de los días  
gises". **Email:** [vientoscontrarios\\_23@hotmail.com](mailto:vientoscontrarios_23@hotmail.com)



Diana Carolina Daza Astudillo  
Bogotá, Colombia. (23 de abril de 1980)

Nota 20:  
Fueron muchos los invitados a cenar  
pero ninguno se ha esperado al desayuno  
Los amigos temporales siempre prefieren las cenas formales  
a las sorpresas de una mañana incierta.  
Nota 21:  
BIB  
Queca el débil ritmo cardíaco del restaurador de soledades  
Nadie recuerda al anfitrión  
Nada lo saca del coma.  
Nota 27  
Hay encuentros en la vida  
Que dejan la sensación de un largo viaje  
Donde corrimos sin frenos  
Pagando peajes incesantes  
Esquivando mariposas negras en el parabrás  
No es bueno acabar todas las monedas  
En el peso de los buenos deseos  
Para cuando  
Abandonados  
Mutilados  
Aguardemos el autobús que nos llevará de regreso a casa  
Hay encuentros en la vida  
Que dejan cicatrices en la memoria  
Producto de choques provocados.

## 12.- El musgo de su piel

*Las chicas jóvenes de la vieja Arabia eran quemadas con frecuencia vivas cerca de sus padres muertos, aparentemente, a modo de sacrificio a los dioses de las tribus.*  
*Harold Feldman, "Children of the Desert"*  
*Psychoanalysis and Psychoanalytic Review, otoño de 1958*

Lo único importante era  
sonreír y aguantarse quieto,  
tumbarse junto a él  
y descansar un rato,  
plegarse juntos,  
como si fuéramos seda,  
sumergirse en los ojos de madre  
y no hablar.  
La habitación negra nos cogió  
como una cueva o una boca  
o como una barriga interior  
Sostuve mi aliento  
y papá estaba allí  
sus pulgares, su gruesa calavera,  
sus dientes, su pelo largo  
como un campo o un chal  
Me tumbé al lado del moho  
de su piel hasta  
que se me hizo raro. Mis hermanas  
nunca sabrán que caí  
fuera de mí y pretendí  
que Alá no lo verá  
cómo sostenía a mi papá  
como un árbol de piedra, los tres pisos de la casa  
con su suelo de parque.



Estudios en Madrid, Salamanca y Frankfurt con ampliaciones en Ginebra y Moscú de filología clásica y moderna. Ha sido profesor en la Fachhochschule de Frankfurt. Tiene siete libros de poesía entre los que descata la trilogía exotarium: *La soledad del día*, *Cuerpo inseguro* y *Antes del olvido*. Traducido al francés, rumano, macedonio e italiano. Diez premios de traducción entre ellos dos nacionales por la obra de Paul Celan y por su trayectoria como traductor.  
**Email:** reinapalazon1@aol.com

64



*Tienes en los labios un sabor a tormenta  
Odiseas Elytis*  
Beso tus labios adormecidos de lluvia.  
Los muerdo como si fueran dos islas perdidas a la deriva.  
No hay otros mundos si te busco en la saliva de tus mares.  
Tus labios sabor tormenta  
humedecen la tierra que me adentra.  
Eres un canto en do de lluvia,  
anémoma que trepa en mi piel:  
territorio perpetuo de tu agua,  
siempre infinita de misterio.

## Labios sabor tormenta

Desandar el futuro y no lloverse con todo sobre sí mismo.  
La vida tiene tantos caminos que el camino en su estar  
ya es el futuro que desandamos.  
En decires se va el tiempo y nos arrastra.  
El abrazo se nos escapa desde la voz.  
Miramos al mundo y su sombra  
que gira alrededor de nuestros ojos.  
El amar es otro futuro  
lleno de un pasado incierto que mira su pretérito  
desde la esperanza que no cesa.  
Morir es ya desandar el futuro que carcome,  
que grita,  
que dice sus pasos en cada parpadeo.  
Morir es tanto futuro  
que no lo dejamos amanecer:  
La vida es desandar palabras  
y no morir porque de vivir se muere.  
SAY NO MORE.

## Desandares

## Debilidad...

¿Qué estarás haciendo esta noche?  
Mi más distante debilidad,  
tanto quisiera contarte,  
pese a todo, a nada,  
a eso que llamamos dignidad.  
Escribirlo no resulta conveniente,  
la poesía de versos distraídos,  
destiñe recuerdos que doblegan  
cuando menos se lo espera,  
la bancarrota espiritual  
lacera los ojos,  
deja marcas profundas,  
un surco en el corazón  
se inunda cuando llueve,  
cae agua muy seguido  
en el fondo del barranco,  
donde los cerdos comen,  
y las risas que fueron conmigo  
se divierten yendo de otra mano.

## La cercanía...

Sin demasiadas lunas,  
que duren la vida  
para ofrecerte mil disculpas,  
aunque ni lo sospeches  
muero por ciertas cosas,  
tan duras que me duelen el alma,  
pensar que puedo perder,  
con mi capricho de apostar  
sin mirar las cartas,  
aún siendo las mejores de la mano;  
sin embargo me pierdo en las tapadas,  
la curiosidad felina  
y su costumbre de matar,  
arruinar un full de corazones,  
el estigma que lastima  
cuando las marcas son introvertidas,  
del lado opuesto,  
donde el sol no remedia la humedad,

49



*Javier Rabiarie  
Bogotá, Colombia. (11 de marzo de 1983)*  
Director y fundador de Rabiarie (Colectivo de escritores), coordinador del grupo experimental de arte Desprovistos, colaborador del movimiento Sinismo. Títulos no publicados: *Consueños y consoladores. El amor es más fuerte pero no siempre suficiente. Canciones de revolución y Buscando América en ciudad nadie.* Colección de cuentos ganadores del Concurso Nacional de Cuento Che Lo Llévas Todo Con Tu Presencia, publicó su primer libro titulado *Hoyos negros.* Historias y canciones para dormir en una lina. **Email:** rabiarie@hotmail.com

El punto medio no es la armonía  
es la melodía de tu piano,  
es medio bigote blanco  
medio bigote negro.  
El punto medio no es Batman,  
es un hombre que cae volando  
jugando a ser adulta  
acurrando en mis brazos  
una muñeca de trapo  
tomando café y algunas veces té  
hablando con los osos de peluche y mi amigo imaginario.  
Necesito mirarme como ayer  
como cuando era adolescente  
jugando a ser mujer  
porque mi cuerpo así me lo reclamaba  
marposas en el estómago  
vientre convertido en cuna  
pechos niños despuntando sus alvéolos  
pensamientos color rosa.  
La juventud llegó  
y no recuerdo haberla vivido.  
Ahora que cronos me ha llenado la piel de surcos  
y el juego de la vida me ha dado jaque mate,  
trato de revivir las etapas perdidas.  
Uno los pedazos  
de una mujer que se ha ido quebrando sin sentido,  
saco las monedas de la fuente  
para reinventarme otra infancia, otra adolescencia, otra vida.  
Rompo los espejos de casa  
y dejo de mirarme en los manantiales  
es a mi sombra  
que refleja mi realidad amorta  
y jamás me abandona.

A Charly Garcia

## El punto medio

## En relación a la posición en el plano cartesiano

A veces,  
dependiendo del día,  
de la iluminación de la noche,  
de la cantidad de hormigas sobre la pared,  
me voy ubicando  
a cierta distancia  
del primer cuadrante

Paso por sobre la línea que los contiene en el cero  
en una ecuación simple y lineal  
donde al resolver las incógnitas de las funciones  
según los valores arbitrarios  
se puede estar de cualquier forma

A mayor índice de potencia  
mayor resulta una parábola

(Del poemario inédito Relacionario 2010)

52



Terapeuta y Docente. Autora de *La Ruta de los Ancestros, de Huelga de Palabras* y de una veintena de poemarios inéditos. Ha recibido premios y reconocimientos por su labor como escritora y como promotora del libro y la lectura. Ha publicado en diversas páginas web de varios países y en diferentes medios impresos de su país. Su labor también incluye ensayos. Representó a su país en el V Encuentro Universal de Escritores en Bucaramanga-Colombia.  
**Email:** escribiente\_65@hotmail.com

61



Reinvento  
Necesito mirarme como ayer  
como cuando los sueños me sumergían  
en una fantasmía alcanzable en el juego infantil.  
Necesito mirarme como ayer  
como cuando era niña  
como cuando era niña  
como cuando era niña  
Elegantes invasores disimulan  
bajo estrellas de banderas tricolores  
las velas amazónicas del látex.  
Los garfios, las scovs, descienden la cintura,  
y en La Forestal al tanto se amanceban  
partiendo el dolor de los quebrachos.  
Como arados de hembra en celo  
le hieren socavones a la columna cupriferá de Chile,  
ya en Bolivia, y en Perú, y en La Rioja se ceban de la vida por el oro.  
Ya en otras bestias  
hoyando pretéritas mananas  
galoparon centelleantes caballos  
sembrando el párico y la muerte  
hasta chaguar al Fotost de sus albos.  
Con el tiempo, llegaron nuevas bestias,  
y galopando sobre rieles dibujaron quimérica esperanza  
que en fugas paralelas ordenaron nuestros puertos.  
Mas, esta América,  
aún morena, aún soñada,  
sobre su pie austral entre dos mares pare,  
su portada dignidad de continente.  
día a día.  
Email: jorgeponce.52@gmail.com

## Danza

Entre sedas, danza libre,  
arroja al viento, uno a uno,  
los velos que te cubren.

Haz que los infinitos,  
que dibujan tus caderas,  
me salven de la muerte.

Traza el camino vital,  
con el vibrar de tu cintura  
y el ondular de tu vientre.

Al final,  
cuando me liberes,  
procura que se junten  
mi andros con tu gyne.

## Ausencia

Fría taza de café  
Esperando  
Sobre la mesa

Fotografía en grises  
Con sonrisa  
Sin movimiento

Hueco  
En el centro  
Del estómago

Solo de violín  
Escapando  
Por la ventana

Silla vacía  
Gélido tálamo  
Mirada en el techo del silencio

60



Artista plástico, ceramista, escritor. Profesor Nacional de Pintura y Grabado. Técnico en cerámica. Realizó más de cien exposiciones en Argentina, Chile, Ecuador e Italia. De su numerosa obra literaria, tanto en poesía, cuento e investigación relacionada a la Cosmovisión preamericana, lleva editados 9 libros. Recibió premios y distinciones en los distintos aspectos de su tarea en su Provincia natal La Rioja, en Argentina, Chile y Uruguay.  
**Email:** jorgeponce.52@gmail.com

## Los cántaros de América

Por sus picados, esta América ignorada  
busca sus cántaros ausentes.  
Aquél grito de centurias ahogado  
bajo el taco sempiterno del dinero,  
avanzita que sojuzga... que sojuzga  
como el Zonda  
Necesito mirarme como ayer  
como cuando era niña  
como cuando era niña  
como cuando era niña  
Elegantes invasores disimulan  
bajo estrellas de banderas tricolores  
las velas amazónicas del látex.  
Los garfios, las scovs, descienden la cintura,  
y en La Forestal al tanto se amanceban  
partiendo el dolor de los quebrachos.  
Como arados de hembra en celo  
le hieren socavones a la columna cupriferá de Chile,  
ya en Bolivia, y en Perú, y en La Rioja se ceban de la vida por el oro.  
Ya en otras bestias  
hoyando pretéritas mananas  
galoparon centilleantes caballos  
sembrando el párico y la muerte  
hasta chaguar al Fotost de sus albos.  
Con el tiempo, llegaron nuevas bestias,  
y galopando sobre rieles dibujaron quimérica esperanza  
que en fugas paralelas ordenaron nuestros puertos.  
Mas, esta América,  
aún morena, aún soñada,  
sobre su pie austral entre dos mares pare,  
su portada dignidad de continente.  
día a día.





## Ángeles custodios

Esta distancia nos une por separado  
Nos inventa sin tregua en un percloruro de estío  
Este aceite calcina lágrimas de la muerte  
En su tránsito de estrella  
Todos los átomos son la suma inexacta de la nostalgia  
La inercia que recorre este cerebro  
Y esta gravedad que reinventa muertos de la época  
En una aceleración positiva  
Hacia muchedumbres que cierran  
Y abren los ojos  
Como adictas a pausas  
A treguas de la carne  
Decídmelo  
En qué tiempo los fantasmas retrasan en los relojes  
La maquinaria incesante temblando en el corazón  
Con qué manos  
Atrapo el éter  
El vaso ausente  
En mundo enfermo  
De cuerpos miserables  
Arrastrados unos contra otros  
A la ceguera de la guerra  
A los panteones y sus fiebres  
A colapso de la sangre  
Que aún corre desamando en el tiempo la espera  
Los litros cúbicos de angustia  
Que recitan palabras contra el cero  
Contra el infinito  
En la maldita certidumbre de un sexo  
Que respira dentro de una caricia que muere



Luis Armando Botina Castro  
Pasto, Narino, Colombia. (1978)

Ha sido publicado en la antología poética "Laberintos del Tiempo" Medellín. Publicó su libro "Sequias del Tiempo", participó en el V Festival Internacional de Poesía desde el Sur-Pasto, en el festival poético en Tinta de la ciudad de Bogotá. Su segundo libro "Ciudad de Hierro" en proceso de edición. Coordinador Cultural de la Propuesta Popular del Sur Occidente Colombiano. Participó en el Festival Internacional de Poesía de Bogotá, en el VII recital Internacional de Poesía desde el Sur. **Email: [menocuantico78@yahoo.es](mailto:menocuantico78@yahoo.es)**

80

73

**XII**  
Pergiso la palabra  
veo la hoja que cae  
la gota que no se sostiene.  
Mudo,  
respiro,  
lleno mis pulmones.  
En el oxígeno  
no hay letras  
Y a pesar de eso  
existe.  
**XX**  
Pasar las palabras  
por debajo del agua,  
encenderlas en el fuego.  
Volverlas ceniza  
polvo,  
viento,  
silencio.  
**XXI**  
Escribir  
como para no escribir  
borrar cada palabra.  
Borrar  
como para no borrar.  
**XXV**  
Escribir  
es sólo ir dibujando  
con imprecisión-  
el polvo  
de la suela de los zapatos.  
Escribir  
es el viaje del silencio  
trazado  
con palabras imprecisas.  
En silencio  
dibujó el polvo.

## Tejer

Un punto al derecho  
otro al revés  
ahora cambio  
hago entrecruces lazadas  
dejo un pequeño espacio  
intento cerrar  
vuelvo al revés

Malla del tiempo  
transcurrir de labores hechas a mano  
y a sangre

Y ese nudo  
que quedó ahí oscureciéndonos  
para siempre  
aunque lo ocultemos atrás  
aunque digamos  
que ya no nos hiere

Y esa hebra suelta  
ese hilo que se fue  
dejándonos  
un ojal involuntario

Y el aprendizaje de distintos puntos  
a medida de los años  
las equivocaciones  
el ensayo en el amor  
en la difícil medida de la serenidad

El arte de cerrar las orillas deshechas  
de urdir alegría en los pequeños contornos  
del gran tejido

65

72

**Larry Mejía**  
Bogotá, Colombia. (29 de mayo de 1983)  
Premio India Catalina del Festival de Cine y Televisión de Cartagena (1990). Fundé el movimiento poético Negacionista, especializados en hacer silencio. Premio La poesía es la libertad, concertado por el Ministerio de Cultura y por la Casa de Poesía Silva. Ha publicado la novela *El demolidor de Babel* y la antología *Una llama al viento*, del poeta Porfirio Barba Jacob. Premio Platón del Club del Libro en español de las Naciones Unidas en Ginebra, Suiza. **Email: [larryoldman@gmail.com](mailto:larryoldman@gmail.com)**

**de repente** (Fragmento)  
resulta que un día  
los cuadros se llenan  
el tiempo pasa  
los amigos dejan de llamar  
incluso en navidad  
tanto silencio notifica  
que ya no se es joven  
resulta que un buen día  
comienza uno a gustar de la sopa  
prefiere uno llegar temprano a casa  
tumbar poco  
Y salir al frío usando abrigo  
un buen día o noche  
una cerveza  
dura mucho más que 5 minutos  
y ya no vale la pena  
desentundar un arma  
contra el primer cristiano que pase  
y ya no quiere una  
ser el albatros ni el diamante  
Una mujer  
ya no quiere ir uno por el mundo  
usando el odio  
como prenda de vestir a diario  
o como plato de primera mesa

Acanelado, caliente y doradito, llevas en tu piel luz abril como de 6 de la tarde.  
¿Abandonarás pronto la lucha?  
Cánsate y revienta, que dispuesta estoy a joder vidas,  
Quiero llevarte conmigo y crear mundos alternos.  
He encontrado en ti a alguien más triste que yo.  
Mi príncipe niño, cuerpo hombre, mirada.  
Exacto es tu cuerpo que duerme con otra.  
Muriendo ella en miradas perdidas, tras cada pensamiento que se escapa, tras cada suspensión que anuncia olvido.

Cuándo soltaremos los deseos más sublimes y ligeros...

En el cielo de o'ra hay agua pa' toda la noche.  
Sé que un día de estos me quedaré sorda.  
Y tal vez andaré por hay recogiendo zapatos.  
Puede también que algún día de estos, esté flaca.  
Podría ser que alguna mañana de estas mis ojos despierten con una mirada encantadora,  
Puede que otra mañana de estas, explote y me vaya volando al universo.  
Tal vez durante una noche, una de esas noches en que no estás otra vez mil veces,  
apriete yo tanto mi pecho que me quiebre toda.  
Puede que un buen día ya de verdad no vuelvas...  
Como ayer.  
Como hoy.  
Sin embargo sé, que me enamoraré en octubre.



Karla González Díaz  
Zamora, Michoacán, México.

Comunicóloga, 27 años. Alumna del Taller de Creación Literaria impartido por el maestro Carlos Ruvalcaba, en el Centro Regional de las Artes de Michoacán durante el 2010. Sus escritos han sido publicados en el semanario Guía de Zamora (2010) y en la Revista Literaria de alcance nacional "Umbral" (2012). **Email: [godka00@hotmail.com](mailto:godka00@hotmail.com)**

68

69

**La Falda de Jade**  
La del vestido turquesa  
habla verdad  
de la falda de jade  
Los despiadados destilan  
por tu memoria de patria pobre  
y despojada  
Los muertos se levantan  
no han sido enterrados  
En su cabello  
reiventa un sol  
vibrante, desgranado  
Historias de amatista  
se anudan en su vientre  
de madrugada aliva  
Cavernas del espasmo  
profundas gutas  
como la garganta de la tierra  
Una mujer  
con su falda de jade  
penetra la noche  
y calla  
Hay sed  
y en esa voz  
las piedras, los tumultos  
el cielo  
y otros muertos  
andidan soledades

## Mientras dure

A Juan Sánchez Peláez

¿Por qué no soy yo el hijo de un Sioux que, de cuclillas, soporta impávido las inclemencias del sol en medio de la aridez de una tierra olvidada, al margen de una estación de trenes, o por qué no soy el Yanomami que duerme sobre un trozo de cartón a la entrada de un centro comercial, mientras su concubina ofrece sus collares?

¿Por qué no estoy talando árboles obedientemente o desarmando carros entre refunfuños?

¿Por cuál capricho del destino se dictaminó que yo no calzara los zapatos de un inmigrante italiano que vende la salvación de puerta en puerta?

¿Y quién me legó, además, este arte histriónico que me permite fingir, ser uno más de la fila?

¿Quién decidió que esté rodando siempre sin meta, sin querer jamás vestir la camiseta del líder?

¿Quién ha estado girando la rueda de la fortuna?

¿Qué golpe del azar concluyó que yo no fuera un ángel o una vieja de sexo desdentado que vende revistas obscenas, o una breve Ave del Paraíso, o un pequeño facineroso de la calle?

¿Quién, como un Atlas, está haciendo el gasto por sostener las murallas de este inmenso laberinto pavloviano?

¿Y por qué no puede estar la Pavlova bailando sobre la almohada de mi pecho?

Al menos, tengo la luna.

Estoy vivo y, a veces, tengo la luna.

Que así sea mientras dure.

77

76

**Botón de lluvia**  
Los despiadados destilan  
por tu memoria de patria pobre  
y despojada  
Los muertos se levantan  
no han sido enterrados  
En su cabello  
reiventa un sol  
vibrante, desgranado  
Araceli dormirá esta noche  
de lluvia en la Alameda  
tiene una alcantarilla en la mirada  
un vidrio roto en el corazón  
sus días son el rocío seco de hojas callejeras  
exhalaciones fétidas de la ciudad amortajada  
Gritos  
sangre  
lluvia de piedras  
el miedo es un dolor agudo  
un ansia de quitarse de encima  
la persecución  
Araceli es un botón de lluvia  
que cae en el baldío  
y sobrevive mil noches  
de luna en el abismo  
Leticia Luna  
Ciudad de México, (1965)  
Premio Internacional Caza de Poesía "Moradalsur", Los Angeles, Ca., tercer lugar del Torneo de Poesía "Adversario en el Cuadrilátero", Coautla de la Tiniebla Poética de las Mujeres en Hispanoamérica *Picaras, místicas y rebeldes*, y *Cinco siglos de poesía femenina en México*. Ha obtenido becas para proyectos editoriales y para su grupo Fuego Azul. Libros de poesía: *Hora lunar*, *Desde el oasis*, *El amante y la espiga*, *Los días heridos y Wounded days*. **Email: [lelmoon@yahoo.com.mx](mailto:lelmoon@yahoo.com.mx)**

A las niñas de la calle

## De contracorrientes sentencias es incertidumbre

Hablamos desde el lugar de la pose.

Ropaje:

inocente lugar que habita

una incertidumbre.

¿ El tiempo ?

Un instrumento, una herramienta administrable;

utilería mental de la que echamos mano

para olvidar que somos tan naturaleza

como el fluido canto de un río

pasando en la noche,

cuando por un azar nos vemos atrapados

en la soledad.

Hablamos desde el lugar de la pose.

Dejó de ser el círculo de lo otro,

la suspensión;

el anillo donde el ser posible

era posible.



Luis Alejandro Contreras Loynaz  
Caracas, Venezuela. (1965)

Voces Nuevas, Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos Celarg, Caracas, 2000. Contracorrientes, Sentencias en Incertidumbre. BID&CO Editores, Caracas, 2006. Cuadernario, Común Presencia editores, Colección Los Conjurados, Bogotá, 2007. Ocasional colaborador de algunas revistas y periódicos digitales, tales como, Con-Fabulación, Letralia, Cañasanta y el desaparecido elmeollo, entre otras. **Email:** [luis.contreras.loynaz@gmail.com](mailto:luis.contreras.loynaz@gmail.com)

78

75

Para se por tu calle como por tu cuerpo  
con un poema desnudo de toda enciclopedia.  
Quién soy yo para nombrar tu claridad  
en un amanecer que se sonroja  
boca de mirlo con sed y sin abrigo  
Para ti no tengo coartada, ni gloria, ni infinito  
no tengo amañecer, ni pájaros, ni madre-silvas  
no tengo avestruces en cuyo vientre acurrucarte  
e inagotable  
tu necesidad de negarme  
se multiplica  
Hay caminos ciegos entre nosotras  
Madre amada  
hay desierto, sal, inundaciones  
y la trepa inerte  
de tu perpétua desconfianza  
Soy todo lo que te confronta  
y no obedece  
Madre  
Una mujer independiente  
y entera  
artista  
a pesar tuyo  
Yo llegaría con alamedas y jardines  
una penumbra de oro entre las venas  
y los ríos sin alas que nos dejó la Muerte  
Las gotondrinas preguntarán por el otoño vivo  
y por las flores blancas en los ojos  
de las muchachas tristes  
La luna se eclipsaría despacio  
y la noche bajaría a bebernos la risa  
con su violín de arena....

## Del eclipse

## Sin pájaros ni madre-silvas

A Benjamin Anaya

Y se me antojó de pronto que quiero comerte y que me comas...

No vayas hacer tú que yo me vuelva loca,

No vayas hacer tú, que duelan mis ansias en la mañana.

No dejes que el sol se oculte otra vez a las diez,

preferiría ver al tiempo morir a las seis de la tarde.

Deja ya de zangolotear y de doler aquí en tu cuerpo

Avienta a un pozo mis horas de descanso y

déjame zangolotear tu vida, permíteme doler ahí en mi cuerpo.

Olvídate de las tardes en que salgo a extraviarte,

una vez más al intento de dejarte por ay en el camino...

¿Cuántas veces revoloteó el ave en la chisquera?

Contaré hoy mientras muera a ratos en la hamaca, 1..2..3.. 4...

ésta en la que se mecen mis letargos constantes,

ésta en la que no descanso...

Revoloteo.

Los contaré hoy mientras me olvido de mi madre y de la tuya.

Contaré hoy mientras reviento en palabras tuyas

Y en mis muertes cortas cuando aparezcas, voy a pedirte que te vayas

Voy a decirte que me tienes harta, de veras.

Y si fallo otra vez...

... Aparece por favor en horas de oficina.

Abre ojos de príncipe, deja que entre sol a este recinto,

hombre de sueños espantados,

niño de deseos lejanos, inexistentes.

Hombre de besos retenidos, hoy borrados.

Asesino de caricias.

Conato de todo.

Pudiste ser tan mío, y yo que tan de ti sigo...

Niño de ojos mágicos y oscuros, como oscuros pensamientos de príncipe a las 3 de la madrugada.

A dónde vas que no es conmigo, de dónde vienes que jamás llegas.

Ojala sea yo a donde planeas mover tus inseguros pasos.

67

70

Poesía: "Por la Vida Una", "Sors de Vigne", "Caracol Aventura", "Usmachintamente", "De tu Piel a mi Universo", "Líctos ilustrados con sus fotografías" y "Usmachintamente, las canciones" CD. Antologías: La Mujer Fota, Poesía Latinoamericana, Nueva Antología de Poesías Tabaqueros Contemporáneos, Paisajes Interiores, Lazos con la Tierra, Mujeres de Tabasco en la poesía del siglo XIX al XXI, Palabra carga de futuro, La poesía del Encuentro, Cinco siglos de poesía temenina en México. Traducida a varios idiomas. **Email:** [karycerda@gmail.com](mailto:karycerda@gmail.com)



Kary Cerda  
México, D.F.

En nombre de tu voz  
llegan tus cartas  
repletas con el ruido  
y las minucias  
de destinos ajenos  
El mito no se nombra  
te molesta y avergüenza  
Viaja internacionalmente tu sordera  
e inagotable  
tu necesidad de negarme  
se multiplica  
Hay caminos ciegos entre nosotras  
Madre amada  
hay desierto, sal, inundaciones  
y la trepa inerte  
de tu perpétua desconfianza  
Soy todo lo que te confronta  
y no obedece  
Madre  
Una mujer independiente  
y entera  
artista  
a pesar tuyo

## Caminos ciegos

## Ofidio de tierra

Terrenal  
me declaro  
agradecida por la expulsión  
del jardín milenario  
Ángeles me conducen al Edén de esta tierra  
sacra  
profana

Sibarita  
me declaro  
malvada  
por saborear sus frutos  
santificados en la lujuria

Sibila  
no reencarnaré  
no hay más tierra para mí  
engarzada al universo  
en sensual y continuo circular

Camal  
no sé sino ondularme suave  
sobre el espejo de sus ríos  
hurgar el calor que emana de sus volcanes  
y entregar mi cuerpo  
al éxtasis  
de dormir enroscada a su geografía



Juany Rojas Castro  
Salitrera Pedro de Valdivia, Chile. (1953)

Poeta, Terapeuta Ocupacional. Miembro de la Sociedad de Escritores de Chile. Libros publicados: "Las magias perdidas" (1994), "Quehaceres" (1ª edición 2006 y 2ª edición 2010), con el cual obtiene mención honorosa en el concurso literario nacional Stella Corvalán, "Espejismos en la Pampa" (2007). Ha sido incluida en diversas antologías y revistas literarias en Chile y en Argentina. Segundo premio en el Encuentro "Reunión de Voces, 2010" en Buenos Aires, Argentina. **Email:** [juanyrojasc@hotmail.com](mailto:juanyrojasc@hotmail.com)

66

71

Entre la nada y lo mismo  
ah los ascensores  
pequeño hogar  
de los hombres por instantes  
abriendo sus puertas  
por breves momentos  
cual las mujeres sus piernas  
al recibir o entregar la vida  
ah los ascensores  
conversando en el fugaz encuentro  
de su cruce entre pisos  
ah los ascensores  
tan llenos de ensueño  
tan llenos de hombres  
me atrevo a pensar  
La luz  
todo lo esconde.  
En pedazos  
de luz y sombra  
ciego  
asomo la cabeza.  
V  
Soy presencia presentida  
ni arco ni flecha-  
un blanco soy  
en el papel.  
3.  
Hablo  
escucho  
dudo  
me atrevo a pensar  
La luz  
todo lo esconde.  
En pedazos  
de luz y sombra  
ciego  
asomo la cabeza.

## Hormigón

Nació de bajo tierra  
Sus manos atadas al llanto  
Al asfalto  
Su lengua lamiendo el esqueleto del silencio

Toda su lluvia  
Lloviendo sobre su alma otra vez  
Llanto llorado para adentro  
Llanto de sangres inmóviles  
Llanto de espejismos  
Atmósferas  
Edades

Brotó de bajo tierra  
Ataúd o pájaro fúnebre  
Tristeza de un solo ojo  
Sangre atada a los bolsillos  
Sobre la muerte de espejismos ajenos  
Vacías huellas en la arena  
Imágenes derretidas por el tiempo

Nació de bajo tierra  
Del vientre herido del pasado  
De la cicatriz del alma y sus tormentas  
De las horas carnívoras  
Del amor delincuente

Surgió encarnado en tubos de farmacia  
En sexos de alcancía  
Que muerden con su boca

Arterias  
Cuerpos ciegos  
Inútiles metáforas del llanto

69

74

Leon Guillermo Gutiérrez  
San Julián, Jalisco, México.  
Maestría y doctorado en Literatura Hispanoamericana en la U. de Texas. Dr. en Literatura Iberoamericana (UNAM). Ha publicado en Chile, Bolivia, España, Estados Unidos, Inglaterra, Brasil, Rumanía y México. Poesía de Jalisco del siglo XX. *Prisma*. Antología poética de la vanguardia hispanoamericana. Bajo la piel de la escritura. Evolución y permanencia de la literatura iberoamericana. *Favor desde el tropico*. Poesía religiosa de Carlos Pellicer; La novela de la independencia a la *Revolución y Memorial del día*. **Email:** [leongg@prodigy.net.mx](mailto:leongg@prodigy.net.mx)

Variación sobre un poema de Davo Valdés  
Mayéutica  
Patr hacía adentro  
en lo terrible  
encontrar la luz,  
lo verdadero.  
2.  
Soy presencia presentida  
ni arco ni flecha-  
un blanco soy  
en el papel.  
3.  
Hablo  
escucho  
dudo  
me atrevo a pensar  
La luz  
todo lo esconde.  
En pedazos  
de luz y sombra  
ciego  
asomo la cabeza.

III

**Peldaños**

I  
La casa siempre fue pequeña. El sol se deslizaba por los vitrales; me vestí de blanco y repetí: Guillermo, Guillermo, Guillermo, como si en él se iniciara una cadena interminable de soledades. El volvió la vista, supo a la ciudad derruida y decidió irse.

II  
Peldaño a peldaño cayó cada tarde de mi vida

Por cada escalón se pronunciaba un nombre, lista de pequeños amores. Los años se fueron tras el primer minuto. La madrugada tocó la puerta, a lo lejos alguien me llamaba: Concepción.

En esta casa habitó el deseo. No hubo tiempo para la sensatez. Ahí nació el juego de la infancia. La cordura era una cortina que se expande en el lugar donde se construyeron mis sucesivas bodas con cada uno de sus divorcios.

Peldaño a peldaño cayó cada tarde de mi vida

IV  
Fue así: Tirso, Emilio, Humberto y Guillermo. La creencia del idilio insuperable quedó en cada rincón de la habitación, con ellos, vi caer la audacia, la inocencia, como si con cada uno se quedaran mis vestidos últimos.

V  
"Te lo dije, te lo dije", repetía una voz, mientras intentaba desaparecer las manchas de sangre de mi falda.

X  
No hubo boda alguna. Mis manos caían sobre el rosario, a él ataba cualquier deseo. Yo era la tarde cayendo. Yo cayendo era la tarde. Peldaño a peldaño cayó cada tarde de mi vida

96

89

i Tanto mar! i Tanta sal de mar en las venas lo devastal y se tira playa adentro a buscar otro azul que lo consuele, una siempre viva, un hueledemí, u otro siempre dhueles... otro pez para saltar con luz al alba.

Este cazón aborrece ya las flores y naufraga: nunca más jazmines en su casa, ni abrazo enfriado en la tormenta.

Herido hasta las vértebras, se saca el corazón y lo mastica. Quiere arrancarse el músculo que duele, la sangre que a diario lo revienta, y escupe contra el agua y la maldice, y se enfurece contra el mar, y escribe con los puños sus poemas.

**Playa Sur**  
Este cazón transpira arena por los poros mientras duerme y se despierta con el cuerpo adolorido. Sangrante por arpón de metro y medio se deja morir a medias redes y se lanza iracundo hacia las piedras.

Te lo debo. Sé que te lo debo

Te debo la sal y la pimienta, y el ajo y la cebolla, y la pizca de canela del agua para té con que te sigo yo esperando.

ni un cuchillo ni rebanar las zanahorias para una ensalada con aquellos vegetales que un día entre los dos también juntamos.

**De-irrio**

*Co pisku del mitero  
era eternidad  
no ha sanado*

**Durante largos años he habitado llevando el peso de mí misma**

De tal proeza torpe me queda ahora el destierro de este fin florido

El niño de mis sueños se hace árbol

Y alío el viento que no pude

Para ascender, he de purificarme en cantos

La noche se acerca más temprano cada día

Y mis trenzas perdidas

¿A quién sujetan?

¿Son acaso girasoles?

¿Dardos de un sol que nunca muere?

**Marta Casal**  
Caracas, Venezuela, (1967)

Además de la palabra, se expresa a través de la gráfica, el video, la poesía-instalación, el ritual-performance, el canto de autoría y talleres experimentales. Ha publicado y expuesto como poeta-instalación: *la rosa, almáctigo, de-irrio, curare-curare-cantare y hotel*. Actualmente trabaja en su taller de montañas, turgua, estado miranda Venezuela, actividad que conjuga con sus proyectos de educación experimental.

**Email: casosalartega@gmail.com**

81

88

Cualquier idea de uno mismo es un riesgo

Tal vez seamos una ilusión de lo que imaginamos ser mero espejismo.

Ninguna imagen es igual en algunas, ni siquiera me reconozco. Sorprende esa extraña que soy y el espejo no muestra.

Quizás sólo sea un destello una simulación una copia deficiente de mí misma.

Creo más en las fotografías.

¿Cómo estar segura de su fidelidad?

Mi única referencia es el ojo pero no desconozco sus defectos.

¿Ese trozo de azogue y cristal me reproduce tal como soy o es una falacia lo que me entrega?

**Duda razonable**

Hoy he dudado frente al espejo.

**Soy**

Vid que espera la lluvia en el huerto de la aldea, Y el labio de Dios en la tormenta.

Y soy un escarabajo que aletea entre ladrillos perforados

Gitana que busca en la tormenta de los sexos el sollozo de tu río

la virilidad de tus espasmos

Meiga.

Sueños atados al quicio de una puerta

Sombras diluyéndose en el libro de la vida

Piel ajada por las arrugas del dolor

Voces atrapadas

te llaman a las negras sombras,

as las tinieblas del ocaso.

**Ciudad desventajada**

84

85

**Margarito Cuéllar Zamora**  
San Luis Potosí, S.L.P., México.

Sus libros más recientes de poesía son: *Cuaderno para celebrar* (El Zahir, Bogotá); *Pata de perro*. Compiló para la colección Poemas y Ensayos de la UNAM *la muestra Vientos del siglo, poetas mexicanos 1950-1982*; Ril editores de Chile, la Universidad Central de Ecuador y la Universidad Autónoma de Nuevo León publicaron *Jinetes del aire*, poesía contemporánea de Latinoamérica y el Caribe, con prólogo de Julio Ortega. Obtuvo el Premio de Poesía radio Francia Internacional. **Email: magocuellar@hotmail.com**

Arrojo el anzuelo al fondo del antiguo lago por si pica un pez gordo o anclan en su Titanic de papel los dioses de la Fama.

aparte de ser el dueño de las fieras es dealer y honra por las noches a la Dama de los Cabellos Ardientes. Barba Jacob sería feliz en esta vecindad de impresores de sueños y músicos de un rato, ninfas en la niebla, grafiteros en busca de su cueva de Altamira.

**Nota 2. Tema:**

**Doctor vértiz 185, interior 5**

Para Carlos López

Mi vecino pasea a sus fieras con el alba. Uno es negro por dentro y perro por fuera. Toro sin corral. Otro es blanco de dientes para arriba en el fondo tiene aires de sicario guardaespaldas o puercoespín. Al perro negro no le caigo bien al blanco tampoco, pero lo disimula y guarda sus colmillos en un estuche de oro si ejercito en voz alta mis quevedos. El dueño de las fieras aparte de ser el dueño de las fieras es dealer y honra por las noches a la Dama de los Cabellos Ardientes. Barba Jacob sería feliz en esta vecindad de impresores de sueños y músicos de un rato, ninfas en la niebla, grafiteros en busca de su cueva de Altamira.

**Jardín secreto**

"Ella te dejó profundamente dentro, pero hay un jardín secreto que oculta" Bruce Springsteen

En mi jardín puedes encontrar biznagas ponzofosas maleza que a jalones, de santa a mala se convierte Y hierbas perennes que son Y hierbas perennes que son

Hay esporas de hongo venenoso creciendo en aridez, conviviendo entre pulgones y cochinitas, caracoles y babosas arribatan los macizos que ya no brotan.

Los sueños se arrastran como orugas del cactus coronado el centro de agua dulce no se transforman, ácido se torna al pie del árbol muerto, poroso y seco.

Si tienes paciencia labra el terreno y saca estolones, bullios, rizomas de aquellos odios enraizados en mi tierra.

Solariza mi corteza, componsta mi carne, implanta vida regándolo a diario.

**Maya Lima Rodríguez**  
México, D.F. (1973)

Seleccionada en la compilación de poesía erótica iberoamericana "Garage 69". Participó en la antología erótica "Poesía del siguiente orgasmo", "Soñando con la cine", antología de cuentos y relatos por el colectivo erótico; en la antología de poesía "La Tierra de en medio". Publicó en la revista Vicio la antología de poesía "Funto & aparte" en Lima, Perú. Participó en la antología "Funto & aparte" en Lima, Perú. Compiladora y participante de la antología de crónica, cuento y poesía llamada "Silvea". **Email: mayaquiche82@hotmail.com**

92

**II**

Ahora que por fin te vas, déjame al lado de la carretera y con la boca por delante. Déjame con el bestiario que habita en mis sueños y mis hombres y mis mujeres y mi máquina de olvido y mi historia de familia y mis cuerdas en los zapatos y mis errores y mis pocos aciertos y mi voz cortando el aire, cuando ya nada es suficiente y sólo me consuela el Blues. Déjame con mis afiches: Goya, Tapies, Bacón, Modigliani. Déjame con los vértigos de Miller y Gil de Biedma severamente enfermo, reposando en la mesilla de noche. Déjame con Luis Urbina llora

Miro el horizonte, descendiendo. Un cielo rojizo tapiza la ciudad; tantas veces odiada–amada–odiada, y anhelo fugaz de quien jamás la haya caminado. En la periferia de esta fauce que engulle, mastica y digiere sin distinción; en lo más alto de la vida horizontal, habitan mis pertenencias: un libro a medio leer (entre el sueño, el ocaso y los turnos de espera), una basta colección de síncopas intermitentes (voces y sonidos metálicos que dan vida al atardecer), una cama (donde a ciertas horas, los milagros son posibles y los pactos de paz han sido firmados, no hay hambre, enfermedad y los niños no son el blanco de ataques extremistas, y el que camina lo hace con el espíritu), una almohada (donde reposa la furia de tantos días de activismo combativo y el eco del grito libertario desde la selva), sábanas blancas (donde los ángeles copulan), una mesa con cuatro plazas, un lirio en su centro y espacio para compartir las viandas y el corazón; quien también consta en el inventario junto con un par de piernas que lo transportan y unas manos que lo entibian, un par de ojos que lo miran latir a pesar del horror y la sangre derramada –pero de eso estamos hechos principalmente: sangre, huesos, dolor– al lado del dolor habita la esperanza, un par de maletas, zapatos de viaje para la travesía y paisajes inimaginables en este sitio donde los caminos bifurcan.

**El inventario y la despedida**

**Huracán (El de una sola piuma)**  
*Solamente habla inmovilidad*  
y silencio en la oscuridad. (Popol Vuh)

Cuatro caminos cruzaban el borde del río encantado, río de sangre que tino mi vientre cuando **solamente habla inmovilidad** y silencio en la oscuridad.

Fojo, negro, blanco, amarillo

El faro me llevó a ti, donde el viento arremolina cuando sale el sol, entonces los cuerpos como estandartes al viento fueron estelas que descifraron el curso del tiempo.

Escribí el origen del mundo, di mi primer discurso y el mar y el cielo dieron el sí, quise agradecerlas la vida dándote el habla, te formé del caracol carniloro que descansaba en la memoria de una apastante nube y filtré cada uno de tus recuerdos, coló la polvareda de tus sueños. Traqué el tónico que me dejó amuralada, protegida del amanecer constante, así cuando los Dioses descendieron pude sortear sus peligrosas peticiones con mi escudo de coral.

Abierta al mar, cual caleta al pie del castillo, increíblemente así, anagada, observe una luz radicante que provenía de mi único pie, éste secreto, dejó pisadas luminosas que se encaminaban hacia la playa, las olas entrecidas quisieron tragarse las huellas, pero finos hilos las ataron deteniéndolas por siempre a mis ojos.

Fuentes vientos y abundante lluvia se condensaron, me alimenté de tu cálido núcleo y perdí furia cuando penetraste mi tierra.

Una serie de columnas hacen de techumbre para la última estrella que se desvanece por el acantilado de tu espíritu.

Mi ojo se descubre

Al término de la tempestad se devela la amplitud donde tu cabeza florece y da frutos, ahora podemos dormir, alentarados por el cíclico torbellino que resuena en el infinito.

16

94

**Mónica González Velázquez**  
*Ciudad de México. (1973)*

Ha publicado: *Tríptico de desamor, La luz y las sombras altas, Poesía Reunida, Las cosas últimas y Gran mal*. Incluida en antologías en México, España y Argentina; en el Mapa poético de México: *Del silencio hacia la luz* y en el documental *Los peces del viento: palabras, words, des mots...* Investigación acerca del desarrollo de la poesía Slam en México. Mención honorífica en los concursos anuales de poesía en Badajoz y en Alicante, España. Directora de miCielo ediciones. **Email: micieloediciones@yahoo.com.mx**

**Un pastel en la mesa,**

una silla vacía.

Recuerdos de

olor a tierra mojada,

miradas cómplices,

sonrisas pícaras,

carcias amorosas,

sueños compartidos.

Un susurro traspasa las nubes y me trae la sinfonía de tus palabras.

El arco iris refleja tus ojos

que sonríen dulcemente

En el aire que recorre mi cara

siento las caricias de tus manos.

La lluvia lava mis lágrimas

por tu ausencia,

pero mi corazón sonríe

porque siempre estás en él.

A tomos del pájaro de fuego

te mandó mi beso.

y en el cántico de los ángeles

un !! Te Quiero PAPA !!

Un pastel en la mesa.

una silla llena de recuerdos...

**Maria Rosa González Méndez**  
*Seares (Castropol)-Asturias, España. (3 de octubre)*

En 2009 entró a formar parte de la Asociación Circuito Póético Orensano. Participa en el libro "Ourense no Corazón" (2010). Ha realizado lecturas de poesía en Ourense y León (España). Participó en el Encuentro Póético Luso-Español en el 2011, en Averno (Portugal). Viajó como embajadora cultural de Circuito Póético Orensano a San Luis Potosí, México en 2011 y dio varias lecturas. En enero del 2012 publica su primer poemario "Sentimientos Desde el Corazón".

86

83

Vieja premura de la mesa puesta  
cancerbera del último minuto  
ayer la luz y sin embargo espuma.

Joven amiga de la eterna pena  
última rama del otoño ajeno  
hueco en la mano de la voz que humea.

**Recado a la terrible**

Nada es la nada y a tu lado es todo.  
Todo es nada sin ti mas yo soy todo  
si presa vas aquí. Soy el que nada sí  
y de la nada al todo se deja de ser nada  
de algún modo.

**Balada del regreso**

Volver es inmolarse  
mientras afuera ladra el viento  
ahogado en estereos de cantina.  
Tiempo compartido: piedra  
en que chocan una y otra vez las apariencias.  
Nada nos pertenece  
ni siquiera la calle que nos nombra  
con índice de fuego.  
El crepúsculo es lumbre y toda llama escarcha.  
No hay adiós sino adioses y eternas despedidas.  
Soy el que va y el miedo que regresa.  
Bello espejismo este lago sin peces.  
Río y lago se frecuentan  
en destellos de luz cierran los ojos  
en vapor se contraen en sol se desvanecen.  
Que otro se trague el cuento de la feliz edad  
un rayo les atraviese la garganta  
los desnude un relámpago  
y ponga en campo abierto sus miserias.  
Felicidad agua muda.  
rueda del infortunio oficina de adioses.

**Hotel, hotel**

*Hotel hotel*  
*luna de enero*

*Todo se*

*que revive a noche*

*en nuestro hotel*

*las calles con pliegues*

*Todo el siglo es*

*una red distante*

*yo me quedo en la caballe*

*tu sabbato de almohada*

*y piedras peregrinas*

*(Alexander von Humboldt)*

87

82

**Margarita Sánchez Gallinal**  
*Cuba*

Periodista, narradora y poeta. Su novela *Gloria Isla*, editada en Cuba y México, resultó finalista del Concurso Café Gijón, 1998. Ha sido incluida en la antología de cuentistas cubanas, en Argentina y México. Los poemas incluidos pertenecen a su libro *Últimos restos del festín*. **Email: margaritagloriaisla@gmail.com**

XII

Era imposible vivir en la perfección de esa casa. Todo quedaba inmóvil, la duda era un ave negra que al final del día sólo era un signo de mal agüero. En la casa la tristeza se convertía en un festín de gala. Era imposible vivir ahí. La inmensidad del brillo nos cegaba.

Peldano a peldano cayó cada tarde de mi vida

XIII

La precisión de la arena marcó el fin; no hubo distancia alguna para salvaguardar algún recuerdo. Fue ahí donde hablé otros nombres: Concepción, Hermeinda, Araceli, Graciela. Mientras la tarde se despioma, golpe tras golpe terminan con la infancia. No dejaron indicios de felicidad alguna, no existió ningún eco de nuestras voces. La casa se derrumba suavemente como alguna fotografía de múltiples repeticiones. Frente al horizonte, he concluido que no existen cortapisas para el porvenir; el ahora y mi tiempo vivimos de sitios distintos. Lo sé, mientras desabrocho mi vestido y espero lo inespereable.

De pronto vino el día y el camino nos dirigió a otras casas, otras ciudades, a otro lugar donde cualquier palabra desconocida era plantada en un jardín incomparable.

**Maiza Maranto Zepeda**  
*Ocozacoautla de Espinosa, Chiapas.*

Poesía. Estudia la maestría en Ciencias Sociales y Humanísticas en el Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMCA). Es autora del poemario *Alfajos para llegar a nadie* (SE del Estado de Chiapas, 2011). Fue becaria del Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico 2011 y Premio Estatal de la Juventud 2010 en el área de Poesía. **Email: matzajoplín@hotmail.com**

90

56

Me pongo a cocinar para pensar en instructivos y recetas, en medios kilos de tu carne y de mi carne, y de una harina que jamás con huevos revolvímos para hacernos aquellos hot cakes que nos juramos mientras untábamos miel y mermelada en nuestras manos, y nos moríamos de diabetes.

Cocino para llorar como se lloran las cebollas. Y no es mi llanto quien te extraña, sino el de esa mesa tuya que te espera con las lágrimas cerradas y apretadas contra el puño, mientras la silla, hecha un guiñapo, moja con sus ojos las mejillas cada día, casi más muerta, porque te espera aquí y tú no llegas, y se cansa de mirar sus cuatro patas desoladas.

Te debo todo aquello que te di, el cuerpo mío que ya no está y tampoco tienes. Te lo debo. Porque si no estás aquí, quizás nunca te lo di —o, tal vez— nunca quise verdaderamente que fuese como dije: siempre tuyo.

Te debo la agonía, el cuento lento, con que a solas pasabas mis tristezas; el soplo de la tarde que aún se ahoga mientras duermo, el abrazo breve y frío que yace muerto entre los brazos en los que tristemente aún hoy navego.

Te debo los juegos con mis hijos, los cumpleaños que juntos nunca festejamos. Te debo la roja cicatriz donde me dueles y que nunca curarás por no asfixiarte, por no salir herida y contagiada y más enferma.

Te debo la camisa azul a rayas que no pude guardarte. Y el viaje aquel, a Uruapan, el pasado doce de diciembre en que nos vimos.

**Epistolario**

**Estadística**

Heme aquí  
atrapada en las  
nueve letras de mi  
nombre.

Antes que  
mujer  
soy un nombre  
un número de  
serie.

En algún  
lugar  
existe un  
archivo  
a donde irá  
lo que fui  
y lo que no.

El archivo  
nunca podrá  
guardar  
la estadística de mi  
memoria.

82

87

Cómo hace la lluvia

Es del mar
la risa que escuchan
las rocas
o es mi boca dormida
entre voces
que corre para el viento
de las hojas.

Es del mar el destello
que brota por mis dedos
o es la semilla
que estalla entre corrientes
y marca senderos rojos
de fango abiertos.

Debo
salir de esta envoltura,
callar los pies
con piedras,
en huecos de ramas
pulidas al sol.

Debo salir un momento,
olvidar
como hace la lluvia
para caer dentro,
ir y volver
por sonidos del crepúsculo.

109

108

Selen Catalina Arango Rodríguez
Medellín, Colombia. (1983)
Primer premio sin edición del Concurso Editoriales Embajaje, Colombia. Sus poemas han sido publicados en México en Tránsito Literario y en Paisajes interiores. Anuario de Poesía/México. En Colombia en Piedra y en Memorias del VI Encuentro Mujeres Poetas de Antioquia. En la actualidad estudia en la Universidad Nacional Autónoma de México el Doctorado en Pedagogía y es Magister en Educación y Licenciada en Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia (Colombia). Email: casimentras@gmail.com

Las agresiones de la noche
Sus huellas son actos repetitivos hacia mi muerte,
círculos de las urnas con las que he rasgado
mis intenciones de pisarlas.
A veces, mientras intentaba abarcar la cintura de mis prohibiciones,
su violencia permanente del otro lado, esperándome con una
sonrisa,
muy cerca de ese espejo donde me mira al despertar.
Imposible detenerlas:
son esa espiral del agua mientras es cascada.
Sin altos en su camino, ella seguirá precipitándose hacia las
piedras
que terminarán por ocasionar su explosión.
Ninguna como mi sangre para darame noticias de ese acantilado.
Ninguna como mi piel que se extiende hacia el abismo que
provocan mis renuncias cotidianas para omitirlas.
Años atrás, cuando pertenecía al agua, su más oscura agresión
me empujaba hacia cálidas donde terminaba por sumergirme
hacia el final.
Si no equívoco, desde ese momento, he ejecutado la
agresión más sutil de todas:
el agua con la cual me hago todos los días terminará por
arrastrarme a su encuentro.

Las agresiones de la noche

Danzas con el viento (Fragmento)

Panter negra,
Tus ojos rasgados
Le lloran al sol,
Dos llamas vivas
Inquietan tu sexo.
Sola y sin crepúsculo
Desafías al juego de los cuchillos.
La lluvia deletra tus pasos
Y ocultas el siglo
Por años recitada.
El viento duerme tus senos cálidos
No hay bruma que te aqueje
Ni distancia que amehente.
Entras por la noche
Acariciando lámparas
Y sales por el día
Entre la mueca de las luciérnagas.
Siempre esperas a alguien
En la esquina de los perros.
2
Duerme en el espejo
Cuando el mundo me ignora.
Entre las sombras llora mi eco
Voy con el reflejo
Buscando la concordia.
La nada escupe mis lamentos
Y me pierdo en lo azul de la noche.
Las estrellas son espigas de luces
Que profanan mi inquietud.
Todos matan quimeras
Olvidando a los demás.
La habitación entretiene luces
De dudosa procedencia.
Un bicho saca de mi cráneo
Cálidos pensamientos amarillos.

Orilla

Qué tiene que ver esto con las ganas del conocimiento,
qué tiene que ver el mareo de buscar compañía con partículas
y el tiempo.
Por qué hay una violencia en la mitad del cansancio que no
adormece sino agranda
de una forma bien parada arrebatado.

En el cuerpo hay otra gente,
gente intrusa y las visitas.
Es preocupante,
todos crecen para darle
ese algo allí en la luna que se adivina.
Siempre estará la pregunta de por qué lo hicieron juntos
y sin embargo,
entre las tablas se ve de nuevo al contrincante.

Si se quiere saber la razón se dirá que en el vaivén,
ése que hace por ahí toda la tierra,
se le dicen más las cosas a uno mismo.
Sólo se le dice la verdad a la voz de un tiempo al otro lado,
esa voz se piensa que es la propia, la que amaña,
pero ésa no es, porque a veces hace un gesto y todos callan.

Todo esto para invocar el sitio de vigilia en el límite de un toque,
para invocar la voz del tiempo y la fuerza de atracción,
esa voz que desdeña que le asalten los vocablos.
Todo esto para sentarse de una mujer al lado
y poder decirle atlántico.

Raúl Alejandro Martínez C.
Colombia

Radica en Nueva York. Ha sido corrector de estilo y bibliografías en una
editorial de libros para empresas. Publicó una selección de poemas en la
Revista de Internet Cui No. 2 y en una cartilla que proporcionó la Localidad
de Puente Aranda. Ha publicado poesía en el periódico local Vecindad
No. 2 con el auspicio del Colectivo Poetas en Nueva York, y en la revista
Imanhattan No. 3 de la Maestría de Escritura Creativa en Español de la
NYU, donde está estudiando. Email: rmc443@nyu.edu

100

101

Un nuevo tiempo para el tiempo (Fragmento)

Para Valerio Mejía Arizmendi

Valerio toca la puerta
porque quiere entrar a este universo
como un ciudadano más del mundo,
sin pasaporte o visa.

El viento cálido de la tarde guarda su presencia
mientras en la Franja de Gaza
han creado de nuevo un Holocausto,

Valerio trae una paloma en la mano derecha
y una rama de laurel en la izquierda.
signos de un tiempo promisorio

Suños al fin, luz inédita del alba.
viento libre que recorre los senderos
buscando un canto o una poesía.

Para evitar que surja la concordia y la armonía en el mundo.
y un gran odio refundido en la discordia.
Auschwitz sin fecha, con hornos crematorios diferentes

Roberto Arizmendi
Aguascalientes, Aqs., México (1945)

39 libros publicados (26 de poesía, 5 epistolarios, 2 de literatura testimonial
y varios sobre educación). Coautor en 32 libros. Ha sido incluido en más
de 30 antologías, diccionarios enciclopédicos y sitios de la internet. Lugar
en los Juegos Florales "Carlos Pellicier" de Xalapa. Miembro de jurados
para otorgamiento de becas. Participante en festivales internacionales de
poesía. Combina el oficio poético con actividades educativas. donde ha sido
investigador, profesor, rector y funcionario. Email: rartzmendi@gmail.com

97

104

Naturaleza

Tierra fértil cubierta por el pasto
que pisan mis pies,
descalza sin nada que ofrecer bajo un árbol
que mira el inmenso cielo
ime he maravillado por el cantar de los animales!
si arranco una flor toda su belleza muere en mis manos,
es tan confortable sentir el viento en mi cuerpo.
No me da miedo el aleteo de las libélulas
ni el sonido de tanta vida quieta.

Enorme azul cubierto por velos blancos y
vaporosos,
paraíso de aves que se posan sobre piedras
a beber agua del río ruidoso,
bichos que atraviesan las espinas sin orgullo no hay dolor
y sólo quiero respirar el misterioso verdor.
Mariposas en busca de alimento
recorren las ramas
mientras esperan un terrible tormento.

Ni siquiera la soledad de tantas almas
opacará el placer que siento por este cerro,
desde aquella enramada se ve la luna desnuda.
Han sido cubiertas por nubes las estrellas
y mis pupilas brillan al igual que ellas.

Esta noche es triste y por eso cerraré mis
ojos.

Aquí con el corsé torturador,
allá con un rebozo violeta.
En el otro extremo está la hermana,
de belleza distinta,
y el padre siempre pendiente de sí mismo.

La lluvia es de algún modo la memoria.

En la cocina, la arcilla recuerda la ceniza
y el ruido de otros tiempos
donde la sangre indicaba el rumbo de las noches.

Roberto fija cada instante pero el museo se resiste.

Intento imaginar a esta mujer andando por la casa,
imponiendo su furia, sus olores,
sufriendo y disfrutando, las roturas del cuerpo.

Diego no existe en la imagen que esta tarde
me provoca la casa.
Su presencia es accidental, casi foránea.

La lluvia es fina como un polvo de agua.

Cierro los ojos y me llegan los ruidos
de su columna vertebral,
las maldiciones, el temblor del violeta casi ausente,
el tacto áspero y tierno de su bata frondosa,
la música cortante y persistente del azul,
y el olor, en crescendo, a desnudez,
a sexo reclamante, a semen húmedo.

Waldo Leyva
Cuba. (1943)

Ha publicado: De la ciudad y sus héroes; Con mucha piel de gente;
El rasguño en la piedra; Memoria del porvenir; El dardo y la manzana;
La distancia y el tiempo, (antología poética); Agradezco la noche (poesía);
Breve antología del tiempo Asonancia del tiempo; Los signos del comienzo
El Rumbo de los días; Premio Casa de América. Autor de varios ensayos
sobre la poesía cubana y latinoamericana. Ha sido traducido a varias
lenguas. Email: ccultural@embacuba.com.mx

112

105

Caminó hacia la cabina telefónica, colocó monedas con la
certeza de lo inútil, humo.
me siento en las escaleras y de nuevo escucho esta vez a lo
lejos la voz del hombre que grita los apellidos de los pacientes
en la sala anexa a urgencias, contengo el aire, mi cuerpo es una
pequeña morigüe, una sala de urgencias, un aparato que zumba
y jode, un banco desde el que otros cómplices y encurtidores
se sientan a contemplar mi rostro.

Hay algo íntimo que nos junta a todos.
La tarde transurre en un lento oscilar entre lo lógico y lo
insalvable, la renuncia y la animadidad, el terror y la vulgaridad.

El miedo es tan real que se parece a la voz de un hombre que
grita los apellidos de los pacientes en el salón de espera anexo
a urgencias, la televisión zumba en la sala,
yo me siento en un banco a contemplar rostros como si lo
hiciera con el mio propio,
me siento sabedora, culpable, cómplice y encubridora.

El miedo

Y llorar es solamente transcurrir,
caminar por las cochillas del día,
gritar, quedarse mudo por completo, arrodillarse en la puerta
de urgencias,
cagarse del miedo, doblarse ante el vertedero y gotear,
hacerse pequeño, cubrirse en rostro pero no morir,
sólo reducir el poema a la menor cantidad de palabras
para que sea aullido o pelota de aire en el pulmón.
desfigurar el rostro, llorar.
sólo ovillar,se, entundarse,
hacerse pequeño, abrazarse, cubrirse el rostro pero no morir,
gotear una baba con sangre y lágrimas, con sangre y muelas,
doblarse sobre uno mismo como ante un vertedero y dejar
temblar es solamente transcurrir,

Temblor

## Como juncos ondulantes

El viento lleva y trae tu nombre  
como una brizna de polvo.  
Se adhiere plácida a mi piel,  
entra por mis ojos  
y vuela.  
Mas no es tu nombre cotidiano  
sino otro,  
formado de ceniza, de incienso,  
de agua.  
Permeado en tierra,  
lodo que se asienta y se dispersa  
una y otra vez  
aspirando el aire  
en cada columna  
del atroz templo de los deseos.  
¿Por cuál fisura atravesarán las densidades  
que nos hacen caer  
como torpes animales de invierno,  
en litorales que la espuma galopa incesante?  
Por dónde escaparemos  
al tributo que lima nuestros huesos  
con exactitud numérica  
y nos arroja a la distancia,  
intensos nos alimenta vulnerables,  
desnudos, como juncos ondulantes.



Sofía del Carmen Rodríguez Fernández  
Ciudad de México. (1964)

Ha publicado: *Carpintería Dramática*; *Ángel Fragmentado*; *Última concentración lírica*; *Poemas al viento*. *Antología*. Beca para Creadores en Literatura, del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, con la que escribió *Primera Forma*. Colabora en La Jornada semanal y Alforja de poesía. Exposiciones nacionales e internacionales, colectiva e individualmente, como: "*Medidas del azar*", "*El azar de lo que fluye*", "*Con el amanecer de los pozos*", "*Memoria del polvo*", lectura bilingüe de poesía y exposición. "*Para leer y mirar*", pintura, poesía y objetos. **Email:** [aoarana@yahoo.com](mailto:aoarana@yahoo.com)

110

107

Noche de las cigarras.  
Aparecen en el lugar de lo inolvidable:  
de la falta de aire.  
Son un lenguaje de una tumba que adentro conserva las líneas  
las que tienen una vida entre los labios y más allá de ellos.  
Las inscripciones están en las lenguas usadas para dominar a  
noche de las cigarras.

## El templo de las inscripciones

Las piernas de este impulso se desvanecen y me sostengo en  
el lugar donde el todo y el agua tienen su reino. Estas líneas se  
escribieron cuando fuiste capaz de renunciar a los instantes en  
los que aún estamos midiendo nuestros cuerpos.  
deitado por el cielo.

## El regreso es azul

Las palabras se han sellado.  
Ahora mienten como una manera de volver a pronunciarse ante  
su olvido.  
Otras, se exilian en un pliegue de la falda madre.  
Algunas, con una línea en el rostro, niegan laberintos de ámbar.  
No están entre la claridad y la imperterencia de sus actos.  
quien ya no las quiere por tirar su taza favorita.  
deitado por el cielo.

## Más acerca de ellas

## Por allá, ahí adentro

Traduciendo aquí con la maldición del escefreno,  
que suena a árbol o vergel.

Se olvida lejos que soñando se grita.  
Los gallos son un grito contra lo perdurable,  
un grito de borde.

Un grito de pluma que en la calzada  
suena con el diablo y con dios.

## El día de la última moneda

Levantarse con derrota por la noche a medio día,  
tratar de limpiar con la mirada.  
Crear haber escuchado la canción de la muerte.  
Equivocarse como si hubiera alguien persiguiendo,  
alguien que deja o sigue a ser importante.

El pasado fue afilar una piedra  
acribillando el espacio.  
Fue tener doble personalidad para no aburrirse,  
volverse un humano diferente.  
Tener en cuenta la forma circular de la tragedia: la historia.  
Las cosas que se colgarán haciendo un boceto,  
una multitud fulgida sin ideas.

Todo lo que se escribirá es inventarse desde un problema.  
Es una forma de cansarse.

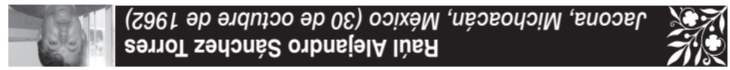
Algunos truncan el problema y el cansancio para hacer lo que  
se pueda.

¿De dónde vives y a dónde vas?

66

102

Poeta y cuentista autor de los siguientes libros: "*Buscando la luz*", "*Poesía 1998*" "*Mi último reino*" (*Poesía 2001*), "*Cadáver tragando agua*" (*Cien poemas a la muerte 2001*), "*Punto de partida*" (*Poesía 2007*), "*Ruta de sal*" (*Poesía 2008*), "*Un puñado de nada*" (*Cuentos 2000*), "*Cuentos de la sierra*" (*Cuentos 2009*) "*Los cuentos del mar*" (*Cuentos 2010*).



Raúl Alejandro Sánchez Torres  
Jacona, Michoacán, México (30 de octubre de 1962)

Hay un bosque sombrío  
En mi pecho.  
De culpa, encinos.  
De vientos inquietos.  
Durante el alba  
Se llena de palomas blancas  
Que encierran mi nostalgia.  
Por las hojas lloran,  
Fuego intranquilo  
De tantas noches en vela.  
Me despierto con sabor a pino,  
A hojarasca seca en el pelo,  
A viento húmedo de arroyo,  
Y azahar entre la lengua.  
A rama adormecida,  
Hiedra de sueños,  
Arcilla de temores  
Que provocan mi retirada.  
4  
Entra en mi  
Por esa puerta abierta,  
Aprisiona esa luz  
Que hoy onduia por los recorvos.  
Con tus ojos grandes  
Lee los silencios  
Que apenas duermen  
En las ramas de mi alma.  
Entra la noche en mi  
Se desnuda repentinamente.

## Mi flora, mi fauna

Eres tú el bosque húmedo  
donde se enfrían mis penas,  
el beso verde  
que me sabe a vida  
que me sabe a sal.

Eres tú el lodo  
que moldea mi tronco  
ya cansado,  
el pájaro azul  
hambriento de nubes.

Eres tú  
mi árbol de emociones esquivas  
el nido de amor  
en espera de frutos.

Eres tú  
quien huele a madera  
y me lleva a pasear  
entre ramas y ríos  
sedientos de paz.



Paulina Soria  
Zamora, Michoacán, México.

Participó en el taller de creación literaria en el Centro Regional de las Artes de Michoacán (CRAM) impartido por el escritor y periodista Carlos Ruvalcaba. Algunos de sus textos han sido publicados periódicos locales. Obtuvo mención honorífica en el primer concurso estatal de cuento y relato sobre las artesanías de Morelia, Michoacán con el cuento "*entre cuerdas y pan*". Cursó un diplomado en creación literaria en el CRAM. **Email:** [paulina\\_sg3@hotmail.com](mailto:paulina_sg3@hotmail.com)

86

103

La lluvia que te moja me humedece  
nos empapa como consigna en el desierto  
como anhelo irresoluble en los oasis áridos de tiempo  
donde podamos construir sin prejuicios  
el horizonte infinito, para dejar que el viento  
recorra ilimitadamente el universo de los días.  
Sigue lloviendo en mi pueblo, en mi país, en mi mundo  
y mi palabra es nota ancestral  
reiteración de angustias y esperanzas  
reafirmación del gozo y la nostalgia, entrevierados.  
No dejo de pensar en el mundo nuevo  
aún no construido y ni siquiera imaginado.  
Los niños de ahora hablarán de perfilar  
lo que hoy se nos niega, a fuerza de imposiciones y violencia.  
Podrán cuestionar verdades absolutas  
apoteogmas que nos signan  
tiempo inaugural, inéditas formas de acomodar las horas en  
la vida.  
Sólo aprenderemos el ritmo acompasado de los pasos  
sobre un sendero aún inexistente  
que será nuestra verdad al recorrerlo  
sin dolor, sin miedo, sin temor a los signos de esta historia.

## La lluvia que te moja me humedece

## El rumbo de los días

No soy de los que deciden  
el rumbo de los días, los dejo pasar,  
confío que serán siempre favorables.  
No me asusto ni hay asombro  
cuando me equivoco.  
A veces, pocas veces,  
intento obligar las cosas y lenta,  
suavemente, con terquedad tranquila,  
voy poniendo cada piedra en su sitio.  
Soy una mezcla de inseguridad  
e inalterable rumbo.  
Nadie sospecha el pavor que antecede  
mi primera palabra.  
Engaña el gesto seguro del discurso.

Temo a la noche, al olvido, a la traición.  
Provoco la infelicidad, es mi costumbre,  
pero busco, por encima de todo,  
el amor de los otros.

## Llueve en Coyoacán

"Pies pa' qué los quiero si tengo alas"  
Frida Khalo

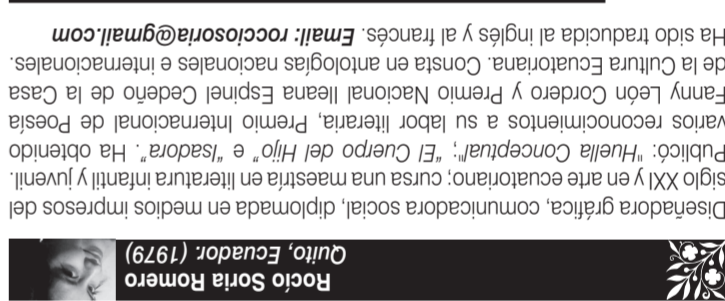
Es domingo,  
un domingo lluvioso de septiembre.  
Estoy con Roberto y mi mujer  
en la Casa Azul de Frida Khalo.

La lluvia hace más íntima esta tarde en Coyoacán.

En cada objeto está latiendo Frida.  
Miro sus óleos, los autorretratos desafiantes  
y no puedo apartarme de sus ojos,  
del arco silvestre de sus cejas,  
de su perfil volcánico.

111

101



Rocío Soria Romero  
Quito, Ecuador, (1979)

La desnudez del cuerpo es delgada y amarillita como un escupitajo.  
inyectar solución salina, preparar la pieza para la molienda...

## La molienda

Engrasar su cuero viejo, girarlo sobre sus costillas, untar la  
pomada en los huecos de su carne, aislar las sábanas del  
café, sobar el brazo y buscar la vena.  
El poema es una colada negra, se riega por los recodos del  
tiempo, del alma, de la conformidad, del cancel de los muertos.  
el poema apesta con el misasma de lo incurable, de lo insalvable.  
El poema es una colada negra, se riega por los recodos del  
tiempo, del alma, de la conformidad, del cancel de los muertos.  
La desnudez del cuerpo es delgada y amarillita como un escupitajo.  
inyectar solución salina, preparar la pieza para la molienda...

## Sala de curaciones

Los poemas son largos filones que los enfermos tosen y  
escupen, tumefacciones en las ingles que se rascan y revientan.  
El poema es una herida que no cierra, el hueco de una escalera  
que se lava, se seca y se escurre.  
Una mujer corta el pellejo de la pierna con una hoja de afeitar,  
vacía la inmensa ampolla del poema sobre un perol de acero.  
El poema gotea vagamente.  
El poema se puede dentro del cuerpo, globo vesical, coca cola  
espesa en la sonda.

7	José Luis Reina	A manera de Prólogo
9	Juanay Rojas Castro	Alberto Neri Moreno
11	Karla González Díaz	Alexandra Botto
13	Kary Cerda	Alvaro Ornedo
15	Larry Mejía	Ana María Mayol
17	León Guillermo Gutiérrez	Andrea Terra
19	Leticia Luna	Andrés Bolaños de la Rosa
21	Luis Alejandro Contreras L.	Aura Sabina
23	Luis Armando Botina Castro	Beatriz Cecilia Torres García
25	Margarita Sánchez Gallinal	Bianca Vázquez
27	Margarito Cuéllar Zamora	Boris Gilmar Espuzza Salmon
29	María Rosa González Méndez	Camilo Sánchez
31	María Casali	Carlos Enrique Pachón García
33	Matza Maranto Zepeda	Carlos Ruvalcaba Duarte
35	Maya Lima Rodríguez	Carolina Guiselle Alvarado L.
37	Mónica González Velázquez	Carolina Varela López
39	Olivero Arreola	Cristina Ramalho Pérez
41	Paulina Soría	Diana Carolina Daza Astudillo
43	Raúl Alejandro Martínez C.	Eduardo Mosches
45	Raúl Sánchez Torres	Esteliana Almonacid Velosa
47	Roberto Ariztandi	Graciela Salazar Reyna
49	Rocío Soría Romero	Ignacio Díaz
51	Selen Catalina Arango R.	Ingrid Chicote
53	Sofía del Carmen Rodríguez F.	Irma Ruth del Ángel del Ángel
55	Waldo Leyva	Javier Rabiarle
57	Wilmar Martínez Cuervo	Jorge Orendain Caldera
59	Winston Morales Chavarro	Jorge Ponce
61		José Alfonso Valbuena L.

Tiraje: 1000 ejemplares  
Junio 2012

Hace tiempo estoy enfermo

Hace tiempo estoy enfermo  
mis vísceras se expusieron en melancolía  
antes que silenciaron mis pasos,  
ya no giran los recuerdos  
su epitafio es miseria mía.

Fue frondoso y las sirenas caminaban  
cuando la cura era maldita,  
yo recogía lo hipocondríaco  
en las píldoras que escriben  
a esta marioneta sin posdata.

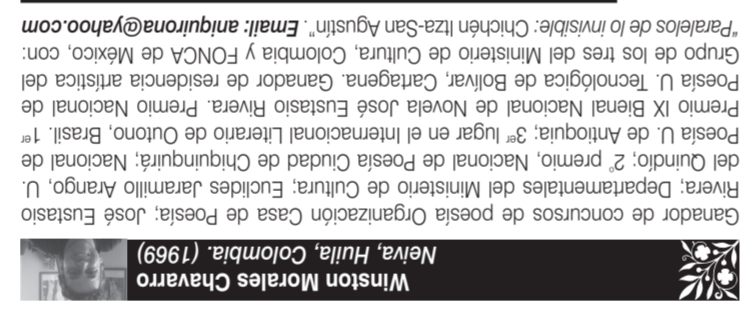
Con los hacedores de libros copule mi olvido,  
Y con Fito en colillas  
funde Tolstoi tus palabras,  
idilio,  
bodas de papel que autentican tu presencia,  
cuando Silvio hace sucesión de los lejanos,  
nuestro pelo era crespo y largo...

Tú melancólico,  
yo paciencia  
evocada en mi fascinación de Dalton,  
como si Baudelaire jugara a los dados  
de nuestra bohemia en el mediterráneo que es tuyo,  
en mi agonía.

Eres apesadumbro,  
igual que mis noches  
se despegan como afiches,  
calcino mis sueños  
que contigo son manglares  
pero estoy enfermo,  
Sabina me enristeice  
un poco menos que tus tardes,  
repasso como estudiante mediocre  
que rememora pretexto.  
Ahí, y solo ahí  
intelectuales gastados  
me atisban desahuciado.

Tu ausencia es palpable.

7	José Luis Reina	A manera de Prólogo
9	Juanay Rojas Castro	Alberto Neri Moreno
11	Karla González Díaz	Alexandra Botto
13	Kary Cerda	Alvaro Ornedo
15	Larry Mejía	Ana María Mayol
17	León Guillermo Gutiérrez	Andrea Terra
19	Leticia Luna	Andrés Bolaños de la Rosa
21	Luis Alejandro Contreras L.	Aura Sabina
23	Luis Armando Botina Castro	Beatriz Cecilia Torres García
25	Margarita Sánchez Gallinal	Bianca Vázquez
27	Margarito Cuéllar Zamora	Boris Gilmar Espuzza Salmon
29	María Rosa González Méndez	Camilo Sánchez
31	María Casali	Carlos Enrique Pachón García
33	Matza Maranto Zepeda	Carlos Ruvalcaba Duarte
35	Maya Lima Rodríguez	Carolina Guiselle Alvarado L.
37	Mónica González Velázquez	Carolina Varela López
39	Olivero Arreola	Cristina Ramalho Pérez
41	Paulina Soría	Diana Carolina Daza Astudillo
43	Raúl Alejandro Martínez C.	Eduardo Mosches
45	Raúl Sánchez Torres	Esteliana Almonacid Velosa
47	Roberto Ariztandi	Graciela Salazar Reyna
49	Rocío Soría Romero	Ignacio Díaz
51	Selen Catalina Arango R.	Ingrid Chicote
53	Sofía del Carmen Rodríguez F.	Irma Ruth del Ángel del Ángel
55	Waldo Leyva	Javier Rabiarle
57	Wilmar Martínez Cuervo	Jorge Orendain Caldera
59	Winston Morales Chavarro	Jorge Ponce
61		José Alfonso Valbuena L.



Como una estrella de ocho puntas  
Hunab Ku,  
Ataviado con alas y figuras flotantes,  
Me enseñó a respirar la escritura del mundo  
-La subterránea y oceánica,  
La aérea y la terrestre-.  
Me enseñó a manejar el metal en sus múltiples formas,  
A invertir los elementos primarios del suelo.  
Esta deidad procedente de la Oneros,  
De las cimas sagradas de distantes culturas,  
Me confesó los secretos recónditos de la muerte  
El misterio sólido de las estatuas,  
El idioma antiguo de las pirámides.  
Un gato demoníaco con cabeza de hombre  
Le regaló su canto  
Y con él  
Le transmite la herencia de diversas planetas,  
Los hilos de las estrellas concentradas de la Pampa;  
Secretos que el confiesa a los cuatro caminos  
Y que llegan a mi oído como un pequeño rodillo,  
Como un hábito celeste al borde de las columnas.  
Esta estrella roja arrojada del fuego  
Hijo del Xibalbá y de la noche  
Viene del árbol de la vida  
Con una tea sobre su espalda  
Y de él emana el resplandor hacia los otros mundos,  
La estrella que pende en las afueras del cielo.

"Paralelos de lo invisible: Chichén Itza-San Agustín". Email: [aniquirna@yahoo.com](mailto:aniquirna@yahoo.com)  
Grupo de los tres del Ministerio de Cultura, Colombia y FONCA de México, con:  
Poesía U. Tecnológica de Bolívar, Cartagena. Ganador de residencia artística del  
Premio IX Bienal Nacional de Novela José Eustasio Rivera, Premio Nacional de  
Poesía U. de Antioquia, 3º lugar en el Internacional Literario de Orléans, Brasil, 1º  
Rivara, Departamentos de Cultura, Euclicides Jaramillo Arango, U.  
Nacional de la Ciudad de Chiquinquira, Nacional de

Criatura sin nombre

Además soy poeta hasta los más lejanos límites de tal concepto. Poeta,  
aunque me haya tiranizado con todo lo más opuesto a la poesía.  
Fragmento de la carta de FEDERICO NIETZSCHE a su amigo ERWIN ROHDE  
Niza, 22 de febrero de 1884

Turbado y encalabrado desde las piernas  
crujen los vocablos irrisorios  
mientras quebrantan el añejo de mis palabras,  
la tinta se calienta en mis manos  
y la migraña hace nudos mi cabeza

los ojos se me tuercen  
y mi consciente hace metástasis los miserables;  
es el trance anémico donde dejo al poeta  
que parte la carne, lo cuerdo  
y la paranoia forja armonía.

Ya duermo con mis espantos  
un pucho y un Jacinto en la mano,  
ojeras de cafeína expuestas  
gritan saetas febriles,  
mis llagas ansiosas y baldías  
mugen de bilis y fiebre.

Las pupilas se crispan,  
me ensordece la demencia,  
la del poeta rastrero  
inmolado en la gruta,  
enroscado por el repudio de las paredes,  
el existencial que mastica y escupe,  
la criatura que no duerme  
en mis entrañas  
y encalambra mis piernas.



Docente de matemáticas en el Liceo Normandía, ocupa la cátedra de  
matemáticas en el Instituto Alexander Von Humbolt. Participación en  
encuentros literarios entre ellos el V Festival Internacional Palabra en el Mundo  
realizado en Chia y organizado por Cuba. Perteneció al Círculo Colombiano  
de Escritores. Fundador, director y miembro del Colectivo de poesía *Mariposas*  
en el *Estómago* y en la revista *Mariposario*. Email: [wilmarche55@hotmail.com](mailto:wilmarche55@hotmail.com)

7	José Luis Reina	A manera de Prólogo
9	Juanay Rojas Castro	Alberto Neri Moreno
11	Karla González Díaz	Alexandra Botto
13	Kary Cerda	Alvaro Ornedo
15	Larry Mejía	Ana María Mayol
17	León Guillermo Gutiérrez	Andrea Terra
19	Leticia Luna	Andrés Bolaños de la Rosa
21	Luis Alejandro Contreras L.	Aura Sabina
23	Luis Armando Botina Castro	Beatriz Cecilia Torres García
25	Margarita Sánchez Gallinal	Bianca Vázquez
27	Margarito Cuéllar Zamora	Boris Gilmar Espuzza Salmon
29	María Rosa González Méndez	Camilo Sánchez
31	María Casali	Carlos Enrique Pachón García
33	Matza Maranto Zepeda	Carlos Ruvalcaba Duarte
35	Maya Lima Rodríguez	Carolina Guiselle Alvarado L.
37	Mónica González Velázquez	Carolina Varela López
39	Olivero Arreola	Cristina Ramalho Pérez
41	Paulina Soría	Diana Carolina Daza Astudillo
43	Raúl Alejandro Martínez C.	Eduardo Mosches
45	Raúl Sánchez Torres	Esteliana Almonacid Velosa
47	Roberto Ariztandi	Graciela Salazar Reyna
49	Rocío Soría Romero	Ignacio Díaz
51	Selen Catalina Arango R.	Ingrid Chicote
53	Sofía del Carmen Rodríguez F.	Irma Ruth del Ángel del Ángel
55	Waldo Leyva	Javier Rabiarle
57	Wilmar Martínez Cuervo	Jorge Orendain Caldera
59	Winston Morales Chavarro	Jorge Ponce
61		José Alfonso Valbuena L.

Tú que te engendraste en ti mismo,  
Que no tienes más círculos en tu mano  
Que la propia nave del sol;  
Tú cuyas estrellas errantes te circundan  
Y llegan como un dios supremo  
A posarse en tu vientre  
Sin detener tus pasos;  
Estás ahora tendido  
Sobre la hierba del bosque.  
Tú que recorres los espacios y tiempos de todos los tiempos,  
De todas las áreas del tiempo  
Como flecha continental de la muerte,  
Estás ahora esparcido como verde manzana,  
Como tallo al viento,  
Ratiz a la tierra del árbol.  
Tú  
Nave de los mundos  
Fuerza infinita del no-ser  
Del precipicio,  
Del ingravido cosmos  
Que flota y circula  
Por lo que ya fue  
Por lo ya sucedido;  
Estás ahora en el ahora,  
En el instante:  
Fresco,  
Reluciente como la hoja que cae  
-Mas no encuentra piso en su caída-  
como la espada que parte el lienzo de las estrellas,  
como la cabellera celeste que conoce el mañana  
el ayer de los sueños,  
estás ahora como piedra del sur  
poblado de viajes y mapas  
de movimientos aleatorios;  
estas como un mensaje de las esferas  
en mitad de la noche;  
recondidamente escondido,  
sumergido en el espejo de las pequeñas presencias.